

El Ruedo



4
Ptas.

AAVEDRA

UN BUEN GARROCHISTA

EL diestro cuya viva efigie te presento, lector amigo, ocupando el sitio de honor en la foto, entre sus amigos los banderilleros Marcelo Ureña e Isidro Rico; éste que ves luciendo la buena apostura, la gallardía de su recio cuerpo y las clásicas patillas, es un picador de toros que en su tiempo trabajó con buenos deseos, se colocó en la primera fila de los garrochistas y en esa altura se mantuvo desde la alternativa a la retirada, compitiendo con sus compañeros en valor, habilidad y dureza para la práctica del oficio por afición elegido.

No era fino en su arte, pero entraba a los toros por derecho, hacía bien la reunión con el caballo y sus puyazos eran siempre de efecto.

En su vida particular, era querido por sus compañeros y contaba infinidad de amigos y admiradores, no sólo por sus admirables prendas personales, sino por lo agradable de su trato y conversación.

Este buen garrochista y buena persona, se llamó Domingo Granda y Burdeos, apodado en el arte "el Francés", por motivo de haber nacido en Francia la autora de sus días.

Domingo Granda vio la luz en Madrid el 14 de julio de 1839, siendo educado con algún esmero por ocupar sus padres holgada posición entre la clase media de la Corte.

Aficionadísimo su padre a las fiestas de toros, y amigo particular de no pocos lidiadores, surgió pronto en el muchacho la vocación taurina, que, si bien es cierto no fué fomentada en su casa, tampoco halló una gran resistencia para hacerle variar de anhelos.

Domingo cursó con aprovechamiento la primera enseñanza, mas, al pretender sus mayores continuase los estudios, manifestó abiertamente que para él no había otra carrera que el toreo.

Para ello concurría una dificultad, la que con-

sistía en que de muchacho sufrió un accidente, y de resultas le quedó algo resentida la pierna izquierda, dificultad orillada en el acto por el interesado eligiendo el toreo de a caballo como profesión.

Durante algún tiempo se ensayó en la equitación, y luego, cuando conocía el manejo del caballo, recibió algunas lecciones teóricas del arte de picar, y ya, desde 1857, comenzó la práctica del oficio trabajando en los moruchos de las mojigangas y seguidamente como segunda y tercera reserva en los bichos de puntas.

Su impaciencia por intervenir en la parte seria de estas novilladas la calmó el 6 de noviembre de 1859, en que, estando de primera reserva, salió a reemplazar a José Marqueti y, con mejor voluntad que fortuna, picó al toro "Tabernero", retinto, de don Justo Hernández.

Continuó en corridas sucesivas en la misma situación de reserva, hasta el día 27 siguiente, en que vióse anunciado como picador de tanda.

En esta novillada formó pareja con Francisco Oliver, y picó con regular acierto los toros "Abirandillo" y "Montañés", retintos, del ganadero colmenareño Puente y López, antes Aleas.

Aunque la fiesta era de menor importancia, ya veía cumplido su más inmediato deseo: el poseer el cartel de Madrid, la Plaza de su pueblo. A partir de esta fecha aparece su nombre frecuentemente en las corridas de novillos que aquí se celebran en la canícula y temporadas invernales, sale a provincias con matadores de toros y novillos y comienza a tener admiradores que aplauden sus labores, pronosticándole un destacado lugar en el arte de Corchado. Es además hombre de suerte, pues sufre pocas cogidas y éstas carecen de importancia.

Para la temporada de 1866, la Empresa madrileña le había prometido facilitarle el acto por él tan deseado de recibir la alternativa, imponiéndole la condición que había de trabajar antes como reserva o prueba, y aunque pudo demostrar, con carteles de otras Plazas españolas de categoría y diestros con quien había trabajado, sus aptitudes para el ascenso, se sometió humildemente a la prueba, y figurando de entra y sal trabajó en la corrida del 15 de abril, picando con tal valentía y eficacia los toros de Saltillo y don Justo Hernández lidiados, que las varas por él puestas fueron las mejores de la corrida, superando la labor de sus compañeros, que fueron, nada menos, que Pinto y Rafael Alvarez, el notable lidiador de a caballo más conocido por "Onofre Alvarez".

En vista del buen resultado, la Empresa cumplió su ofrecimiento, y el 22 del mismo mes, o sea en la corrida siguiente a la de prueba, figuró en tanda, recibiendo la alternativa del también madrileño Antonio Arce, siendo el primer toro picado en su nueva categoría, "Morito", retinto, del más acreditado de los ganaderos de Castilla, don Vicente Martínez.

Aunque la labor en este día no fué de gran relieve por parte de los piqueros, pudo apreciarse en el novel picador de toros que no había disminuído su bien demostrado arrojo y se había afianzado en la práctica de su arte.

Continuó su labor en corridas sucesivas, y del mérito del trabajo realizado podemos darnos perfecta idea al saber que toreó nueve corridas, picó 31 toros y en las 103 varas puestas sólo dió dos marronzos.

Domingo Granda había contraído matrimonio con la hija de un negociante en ganado, y como



Isidro Rico «Culebra», con el picador «El Francés» y Marcelo Ureña

eran de gran importancia los negocios del suegro, el diestro se ocupaba de los mismos con tanta o más asiduidad que del toreo; por este motivo no cultivó su profesión como exclusivo medio de vida, no mostró interés en acompañar a los espadas de mayor renombre como subalterno de cuadrilla y pudo desarrollar el arte de sus aficiones sin sacrificios ni problemas de difícil solución.

El público madrileño y las Empresas de su Plaza le estimaban demostrándole sus simpatías, el primero con sus aplausos y las Empresas con sus ofrecimientos de contrata, no siempre admitidos. Se retiró de la profesión en 1874, pero al llegar las fiestas reales de 1878 y saber que en ellas picarían algunos diestros ya retirados, sintió deseos de ser uno de ellos. Esperó a que alguno de sus amigos Cayetano Sanz, Gonzalo Mora o Angel López, "el Regatero", le incluyese en su plantilla, y al ver que no lo realizaban, ofrecióse espontáneamente a la Comisión organizadora, la que inmediatamente aceptó sus servicios, ajustándole en la suma de dos mil reales y agregándole al personal de Manuel Carmona.

Va de nuevo en el arte, gustó de prestar su concurso a la Beneficencia, tomando parte en su corrida de este año, 1878, a que nos referimos. En ella —26 de mayo— alternó con "el Chuchi" y "Agujetas", siendo el toro "Cardoso", cárdeno, de don Antonio Hernández, el último toro picado.

Un mes después, y a consecuencia de una pulmonía, adquirida, al parecer, por tomar una bebida helada hallándose muy acalorado, murió en su casa madrileña el buen piquero y excelente persona que se llamó Domingo Granda Burdeos, "el Francés".

Antes de cerrar este artículo vamos a dar cuenta de un edificante rasgo de su vida. Para celebrar su alternativa en la fecha antes indicada, cobró de la Empresa sus honorarios, ochocientos reales, agregó doscientos más, y entregó dicha suma al párroco de San Andrés, rogándole lo distribuyese entre las cuatro familias más necesitadas de la feligresía, imponiendo la condición de no citar el nombre del donante. Según parece, no fué esto sólo su desprendimiento en favor de los necesitados. Así fué la vida artística y particular de este buen lidiador madrileño, de quien durante muchos años guardaron magnífico recuerdo sus amigos y admiradores.



Marcelo Ureña



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX - Madrid, 3 de julio de 1952 - N.º 419

La corrida de toros del domingo

Prólogo de la corrida fué la actuación de la rejoneadora Marimén Ciamar

Cinco toros de Hoyo de la Gitana y uno de Alipio Pérez T. Sanchón, para Fermín Rivera, Antonio Caro y Manuel Calero, «Calerito», que confirmaba su alternativa



Marimén Ciamar después de un buen par de banderillas

UN novillo requeteafeitado, descañonado, vuelto a afeitar, vuelto a descañonar y soltado al ruedo sin preocupación alguna de que fueran notados los arreglos de que fué víctima; dos hombres gordos, una amazona nada flaca y un espigado aspirante a torero fueron los protagonistas del primer capítulo del festejo. Capítulo que resultó largo y poco brillante, por culpa del novillo, de los hombres gordos o de lo se sabe ni importa saber quién.

Porque la amazona puso mucha voluntad, estuvo valiente y quiso abreviar en todo momento. Fué el caso que Marimén Ciamar clavó unos buenos rejones y un par de banderillas más que aceptables, y fué aplaudida. El sobresaliente, Melitón Pérez, fué cogido al dar el tercer muletazo; siguió toreando como pudo, muy bien ayudado por los hombres gordos, y mató al cuarto viaje. Se retiró al callejón dolorido, pensativo y dispuesto, si el sentido común no le falla, a no repetir la experiencia.

Vino luego el capítulo importante del espectáculo. De esta parte segunda y última era lo más destacado la confirmación de la alternativa de «Calerito». El torero cordobés Manuel Calero dió rango a la corrida de su confirmación de alternativa con su valor, su anhelo de triunfo, su arte y su buen estilo de matador. Todo esto es mucho, y en gracia a todo esto se le pueden perdonar defectos —como ese de rematar una faena bonísima con unas «fútbolinas» mirando al tendido—, que en otro caso habría que anotar a la cuenta del debe. Claro está que, a pesar de todos los cálculos que se quieran hacer, colocando en los platillos del pro y del contra méritos y defectos, lo cierto es que los últimos no cuentan en tarde tan rotundamente de éxito como fué la del domingo para «Calerito», que dió la vuelta al ruedo en su primero, cortó las dos orejas de sexto, dió dos vueltas al ruedo sobre hombros de admiradores, y a hombres salió de la Plaza.

La tarde fué mala, por el viento —muy fuerte a ratos—, que hacía muy difícil y expuesta la labor de los toreros, y en tales contrarias condiciones salió Manuel Calero dispuesto a dejar alto su pabellón. Lo consiguió a fuerza de exponer todo lo que un torero puede arriesgar; absolutamente todo. Luchó Calero con los elementos, y los venció.

El mejicano Fermín Rivera, fué padrino de «Calerito» en la confirmación de alternativa



Manuel Calero, que logró uno de sus más grandes éxitos, citando para dar un pase de pecho

El primer astado fué bueno, y —cosa extraña— fué picado regularmente. «Calerito», que se había jugado la faja en unas buenas verónicas, recibió los trastos de matar de manos de Fermín Rivera, y comenzó su faena con claco ayudados por alto excelentes. A medida que Calero se centraba con el toro, iba subiendo de tono y mejoraba en calidad la labor del torero. Naturales, de pecho, molinetes, en redondo, por alto... Y era brillante el engarce de unos oles con otros, como era cegador el fulgurante iris de los muletazos del cordobés. Ya se hallaba pisando el umbral del éxito cegador, cuando vino la absoluta falta de suerte con el estoque. Un pinchazo sin soltar, otro muy bueno y la estocada. Todos sentimos que no hubiera acertado al primer envite, porque la faena mereció grandes recompensas.

Había amainado algo el viento en el transcurso de la lidia de los toros tercero, cuarto y quinto; pero volvió a ser violento a raíz de la salida del sexto. Y fué también violenta la reacción de Manuel Calero, decidido a no salir de la Plaza por su pie: a hombros o en brazos de las asistencias. Por suerte fué lo primero. Había pedido «Calerito»



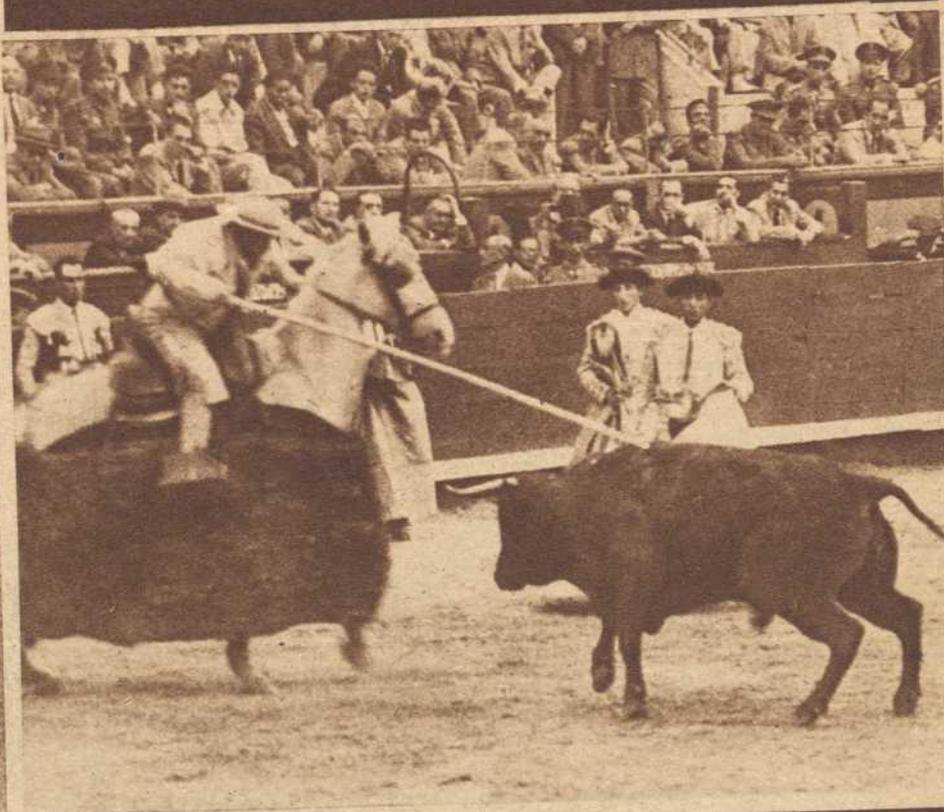
Este fué el vistoso remate que «Calerito» puso a una de las series de naturales que dió



Fermín Rivera en un derechazo al toro lidiado en segundo lugar



Antonio Caro durante a faena que hizo a su primer toro



Se picó mal. Esto fué algo de lo poco que se pudo ver. Lo otro...

cuarto lo muleteó brevemente, y también lo mató de media, aliviándose lo posible.

No tuvo su tarde Antonio Caro. Toreó sin exponer gran cosa, pero, eso sí, siempre con buenas maneras. Mejor fué su primera faena que la segunda, que pecó de brevedad exagerada. En su primer toro tuvo momentos buenos, que debió repetir, porque el toro embestia franco; no lo hizo, y prefirió cortar la faena cuando todos esperábamos muchas y muy buenas cosas. Mató a su primero de una entera y el descabello al segundo intento, y al quinto, de media atravesada y el descabello al tercer empujón.

Bien, no picó nadie, y algunos lo hicieron muy mal.

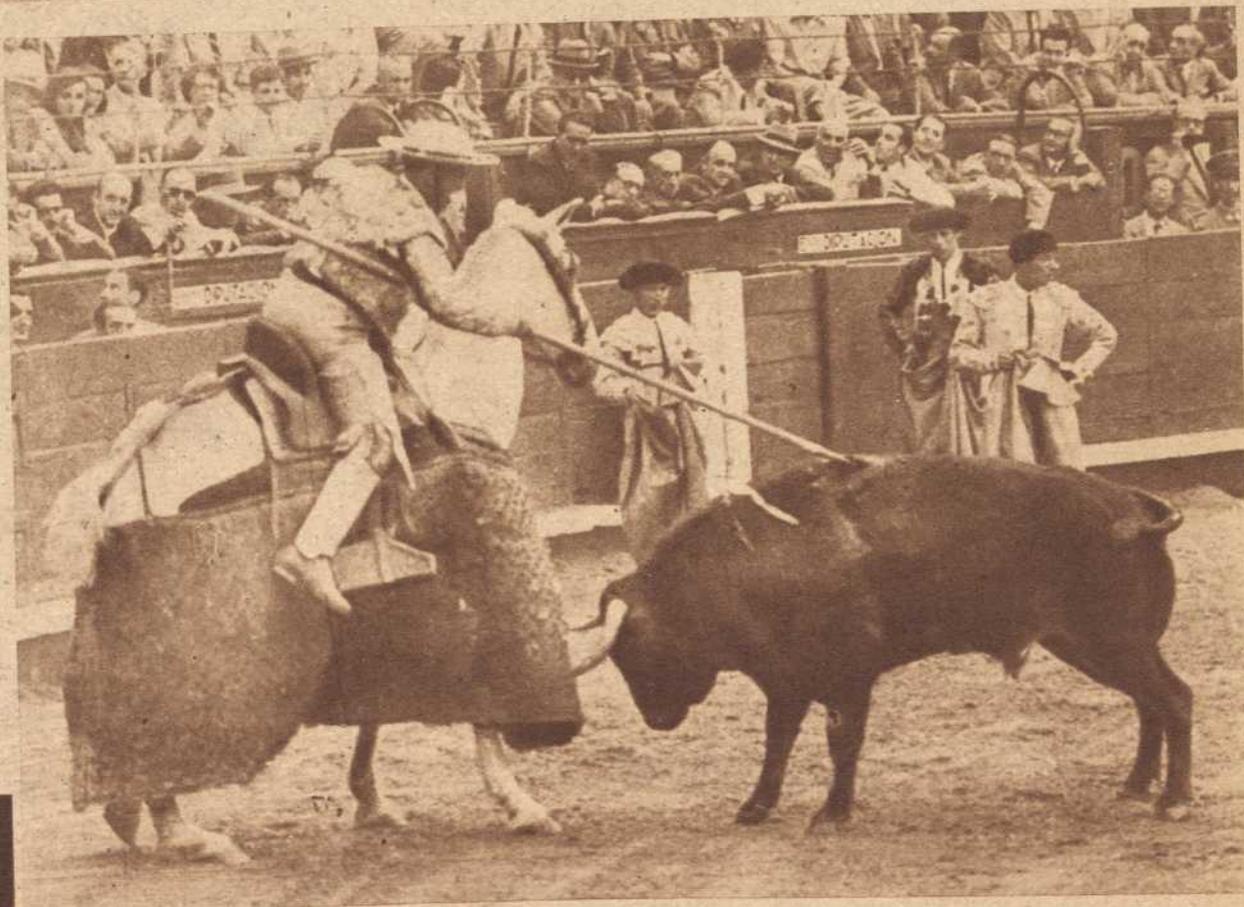
Con las banderillas y bregando, Pascual Montero, «Ortequita», Angel Arroyo y Migueláñez.

BARICO

el cambio de suerte a la tercera vara, y así pudo el toro llegar a la muleta con fuerza para embestir. Otra vez empezó Calero su faena con unos ayudados por alto buenos de verdad. Vinieron a continuación tres en redondo, bien contruidos, y siete naturales, entre los que hubo algunos que pueden ser recordados como prototipos insuperables. De nuevo, otros muletazos en redondo, magníficos, y otra vez los naturales portentosos, rematados con el de pecho gallardo. Hubo otros muletazos, pero, para mí, aquel de pecho fué el remate de la faena. Se perfiló en corto, entró despacio y recto —recreándose y recreándonos— y mató de un estupendo volapié. Queda dicho que le dieron las dos orejas, dos vueltas al ruedo a hombros, y que así salió por la puerta grande. Nada, pues, hay que añadir para dar la impresión de lo que fué el éxito de «Calerito».

Fernán Rivera no es ya el torero animoso que conocimos. Parece que no tiene interés en lograr los aplausos del público. Sale, según parece, a cumplir lo más decorosamente posible, pero sin esforzarse demasiado. Como es torero largo, logra su propósito. A su primero le puso dos pares buenos y le hizo faena aceptable, para matarlo de media estocada, administrada con ventajas. Al

En esta fotografía se ve cómo un piquero destroza, sin picar, las carnes del animal (Fotos Cifra Gráfica)



EL LAPIZ en "EL RUEDO". La corrida del domingo, por ANTONIO CASERO



El domingo la suerte de "varas" fué suerte de metros... ¿Es que no se puede arreglar este asunto?... ¡Intolerable!...



Tres momentos de la magnífica actuación de "Calerito"

La
corrida
por
dentro

Los toreros en capilla

El cigarrillo de Fermín Rivera.- De novillero entra uno en «capilla» más tranquilo.- «Antes tenía más partidarios Martorell en Córdoba, pero ahora estamos iguales»

HOY han sido más puntuales que de costumbre los toreros. Han entrado en «capilla» los tres quince minutos antes de la corrida. La rejoneadora Marimén Ciarrar se había adelantado para montar sus tres jacas y probarlas al ritmo de los picadores.

Fermín Rivera, de caña y oro, llegó fumando un pitillo rubio.

—¿Por qué fuma, Fermín?

—Es un vicio.

—¿No le seca la garganta en estos momentos?

—Psch...

—¿Fuma siempre al llegar al patio de cuadrillas?

—A veces, no.

—Hoy, ¿por qué sí?

—Porque es Madrid.

—¿Cuánto tiempo sin torear en Madrid?

—Seis años.

—¿Qué tal por Méjico?

—Bien.

—¿Dónde tiene más cartel ahora mismo?

—Igual.

—¿Por qué viene hoy?

—Porque a algún día tenía que ser.

Antonio Caro, de gris pella y oro, más cetrino que nunca. También más hermético.

—¿Qué hay, Antonio?

—Aquí estamos.

—¿A qué?

—A ver si Dios me da suerte.

—¿Miedo?

—No sé si es miedo o qué; pero Madrid impresiona.

—¿Te has impresionado muchas veces?

—De matador de toros, dos con ésta.

—¿Venías más tranquilo de novillero?

—Claro.

—¿Por qué?

—Porque de novillero se ignoran muchas cosas.

—¿Tú tienes fama de hacer el toreo puro, ¿lo demostrarás esta tarde?

—Depende de los toros.

—Dicen que cuando el toro no viene al torero ha de ir el torero al toro.

—Muy bien.

—¿Te parece mal?

—Todo lo que haga el torero

por torear no puede parecerme mal.

—Te voy a dar una gran noticia, Antonio.

—¿Cuál?

—Que ya no te hago más preguntas.

—Gracias.

«Calerito», de rosa y oro, viene a confirmar su alternativa. Entra en «capilla» sonriente.

—¿Vienes contento?

—¡Figúrate! Tanto tiempo soñando con doctorarme en Madrid!

—¿Has visto los toros?

—No.

—¿Qué te han dicho de los toros?

—Lo de siempre, que son muy bonitos. Mi apoderado me ha dicho que nos ha tocado el que le gustaba a él, y con él tomaré la alternativa.

—¿Clase de toro que prefieres?

—Toro de casta: que haya que poderle.

—¿Tu fuerte?

—La muleta. Pero he cogido un sitio con el capote.



Manuel Calero, «Calerito», visto por Córdoba

Marimén Ciarrar, la bella rejoneadora, dispuesta para hacer el paseíllo



—¿Cuándo tomaste la alternativa?

—El año 50, en la Feria de Córdoba.

—¿Por qué tardaste tanto en venir a Madrid?

—Cosas del «toro».

—¿Llegas a tiempo?

—Ya verá usted.

—¿Tu mejor tarde?

—Tengo gratos recuerdos de la Fiesta.

—Ejemplo.

—Reciente... está lo de Bilbao este año. Y lo de la Feria de Córdoba, por ser cordobés y llevarme el «Trofeo Manolete», tan discutido entre Martorell y yo.

—¿Quién tiene más partidarios en Córdoba?

—Antes creo que Martorell; pero ahora estamos iguales.

—¿Porque ha bajado él o porque has subido tú?

—Porque he subido yo.

—¿Quién es mejor, Martorell o «Calerito»?

—Para mí, soy yo el mejor, no sólo entre Martorell y yo, sino el mejor de todos los que se visten de torero.

—¿Qué harás hoy?

—Triunfar, que me hace mucha falta.

—¿Y si no te ayudan los toros?

—Eso es cuenta mía.

El cordobés «Calerito», escoltado por su cuadrilla, en la capilla al llegar a la Plaza de las Ventas, donde lograría uno de sus grandes triunfos



El madrileño Antonio Caro al entrar en «capilla» para torear su segunda corrida en Madrid

—¿Has tenido muchos percances?

—No. Sólo cosas leves.

—¿Eres supersticioso?

—Supersticioso..., supersticioso...

—¿Sí o no?

—No. Pasan las cosas y me enfado de momento; pero no guardo esa clase de rencor de otros.

—¿Te ha ocurrido algo hoy?

—Nada.

—¿Muchas visitas?

—Toda la mañana ha estado la habitación del hotel llena de cordobeses.

—¿No escuchaste ninguna incongruencia?

—Ninguna. Porque cuando alguien la suelta, con hacerse uno el sordo...

—Buena filosofía...

SANTIAGO CORDOBA



Diálogo divertido. El mejicano Rivera ha escuchado alguna pregunta inesperada de Santiago Córdoba y la celebra con esa espontánea sonrisa... (Fotos Zurita)

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

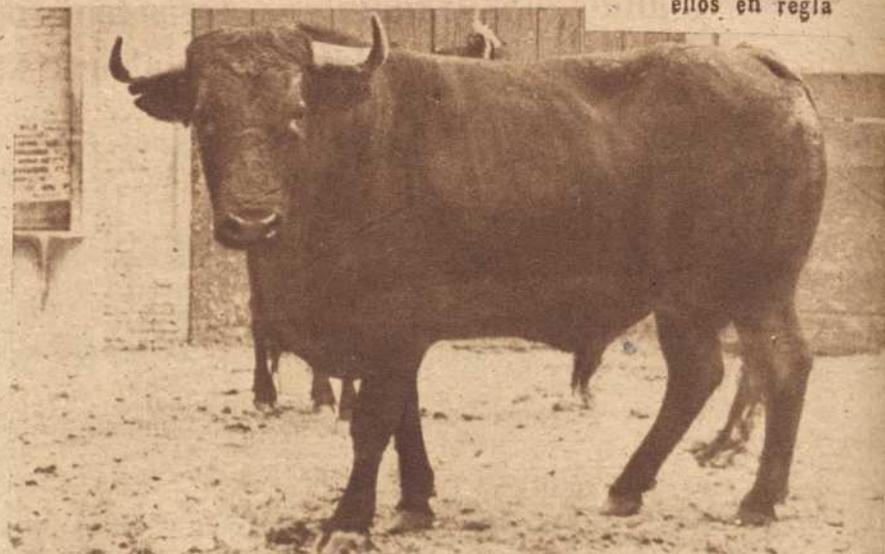
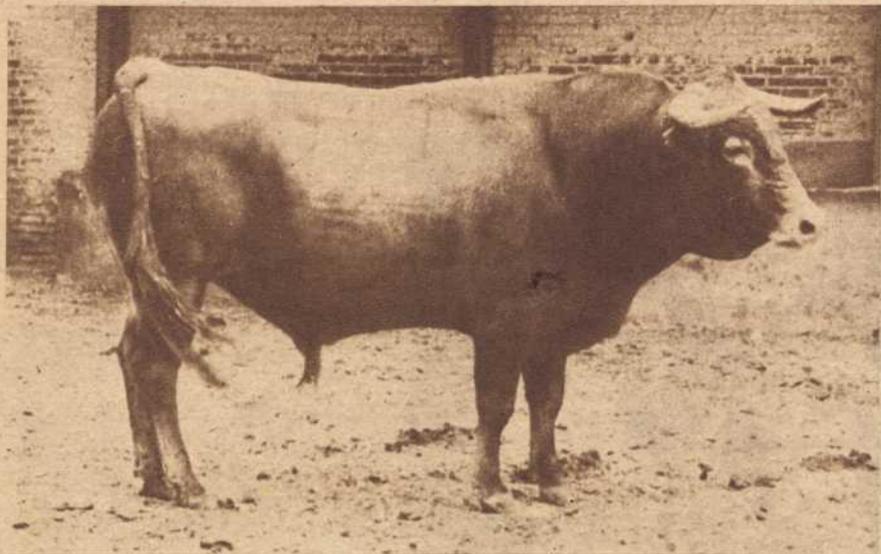
DE LA RIVA

«Repetido», número 117, fué el novillo más manejable de los de don Pío Tabernero

* De los festejos del jueves y del domingo en Madrid *

LAS RESES Y SUS CONDICIONES

«Macareno», número 119, de Pío Tabernero. Indebidamente se le condenó a banderillas negras, después de recibir ocho picotazos, cinco de ellos en regla



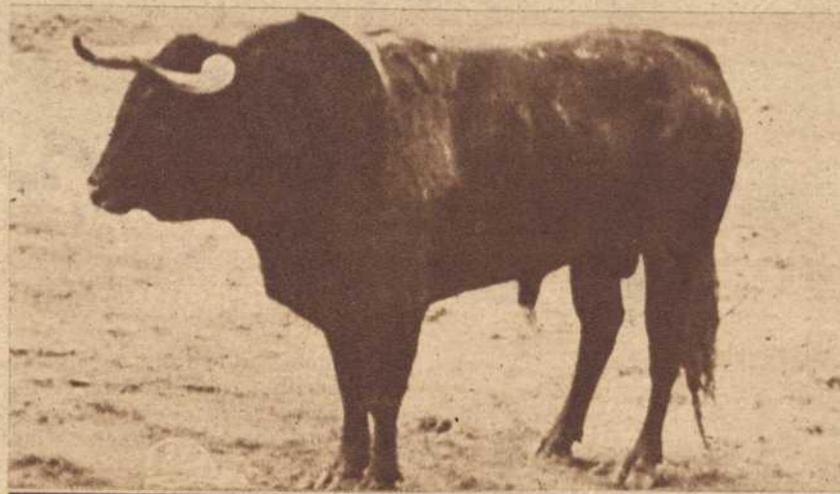
CADA vez ocurren cosas más extrañas en las corridas, y cada tarde se infringen más a las claras los preceptos por los que debe regirse la Fiesta. Por ejemplo, el jueves último se ordenó la colocación de banderillas negras a un novillo que había recibido ocho picotazos, cinco de ellos en regla, caso verdaderamente insólito, que puso de manifiesto la ignorancia de un asesor que, por razón de su cargo, estaba obligado a conocer el Reglamento.

Se lidiaron seis novillos de don Pío Tabernero, de Vilvis (Salamanca), que si en cuanto a presentación no se les pudo poner ningún defecto, resultaron, sin embargo, de medianas condiciones. Fué una novillada cuatreña, seria, con trapío y arrobas, cuyos bichos, a excepción del primero, suave y dócil para el engaño, dieron un juego desigual, en lo que influyó notablemente el desacierto en el cambio de las suertes, así como los excesos de los picadores y los trapazos, sin orden ni concierto, de los peones.

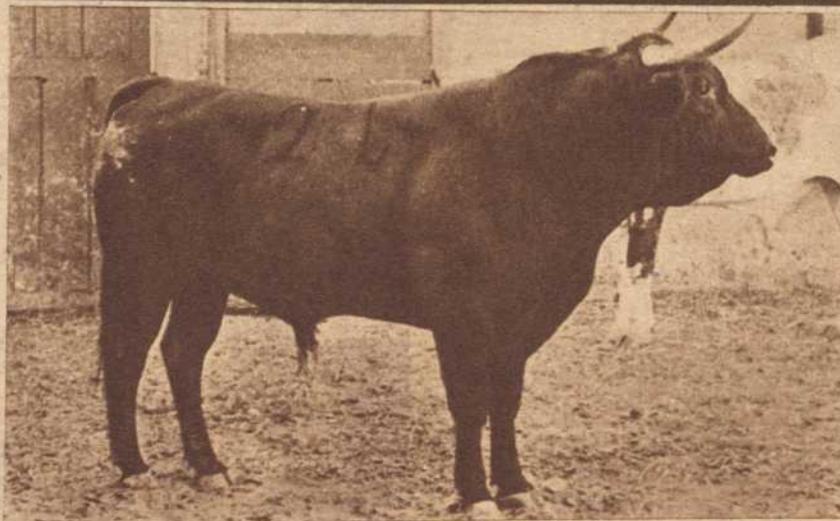
Abrió plaza «Repetido», número 117, colorao y ojo de perdiz, novillo de bonita estampa y gordo, que se congestionó al rematar en un burladero. Al embestir de primeras a los mon'ados le hicieron tremendo ojal, recibiendo luego tres varas, empujando en la primera, apretando y saliendo suelto de la segunda y mostrándose voluntarioso en la tercera. El bicho, a pesar de no ver bien, como consecuencia de la congestión, llegó a la muerte en buenas condiciones, embistiendo con celo y docilidad. Dió un peso, en canal, de 284 kilos. «Lavandero», número 120, negro listón, al parecer reparado de la vista, apretó y derribó en la primera vara. En otro terreno le pusieron la segunda, de la que se marchó, volviendo rápidamente al caballo y tomando otra tercera. Del cuarto puyazo se escapó, así como también del quinto, tras hacer perder tierra al jamelgo. Y aun se le administraron otros cuatro picotazos, pasando al tercio final escarbando, probón, y defendiéndose. Pesó 276 kilos. «Macareno», número 119, negro, dobló con genio en los capotes. En diferen'es terrenos recibió ocho puyazos —los cinco primeros en toda regla—, saliendo suelto de todos, llevándose en el tercero la vara enhebrada y derribando en el cuarto. Entre la estupefacción general se le condenó a lucir las banderillas negras, llegando el bicho al final bronco y con media arrancada. Pesó el novillo, indebidamente castigado con los inútiles palos rizados en negro, 239 kilos. «Gachón», número 126, negro, acudió celoso al primer cite de los picadores, derribando al caballo. Repuchóse en la segunda vara, se escupió de la tercera, y en la cuarta, tapándole la salida, le introdujo el picador una cuarta de palo. Se le puso otro pu-

yazo echándole el jaco encima, pasando el animal a la muleta con genio y desiguales arrancadas. Pesó 280 kilos. «Alegria», número 121, colorao y ojo de perdiz, tomó bien el capote, apretando en la primera vara, aunque en seguida se marchó de la reunión. Recibió después otros seis puyazos en todos los terrenos de la Plaza, volviendo la cara unas veces, escarbando en otras y saliendo huído de casi todas. Novillo manso y cobarde, que llegó a la muerte defendiéndose en tablas. Pesó 264 kilos. Y «Jaquetón», número 122, retinto, recibió de mala manera nueve picotazos, derribando en tres ocasiones y saliendo huído de todos los encuentros. Llegó al final bronco, con poder y amparándose en tablas. Dió un peso de 280 kilos.

Promedio de peso de los novillos: 23 arrobas y media.



De los toros de «Hoyo de la Gitana», sobresalió «Vivillo», número 9, lidiado en primer lugar



«Montañés», número 24, de don Alipio, corrido en quinto puesto, resultó un toro bravo, alegre y noble (Fotos Zurita)

La corrida del domingo se compuso de un bravo y gordo novillo, para rejones, de la ganadería de don Alipio Pérez T. Sanchón, que dió buen juego, y de seis toros, cinco de «Hoyo de la Gitana» y uno de don Alipio, fillos, terciados, en conjunto, y fáciles para los toreros. Los bichos primero, tercero, quinto y sexto resultaron muy buenos. Y conste que durante el primer tercio fueron tratados despiadadamente por los picadores.

«Soberbio», número 23, negro, de don Alipio Pérez, jugado en la suerte de rejones, demostró mucha bravura, y pesó 281 kilos.

«Vivillo», número 9, negro, recibió cuatro varas y un marrocazo. Empujó en la primera, saliendo suelto; recargó y derribó en la segunda, escupiéndose luego; recargó codicioso en la tercera y cumplió en la cuarta. Toro con casta —llegó a la

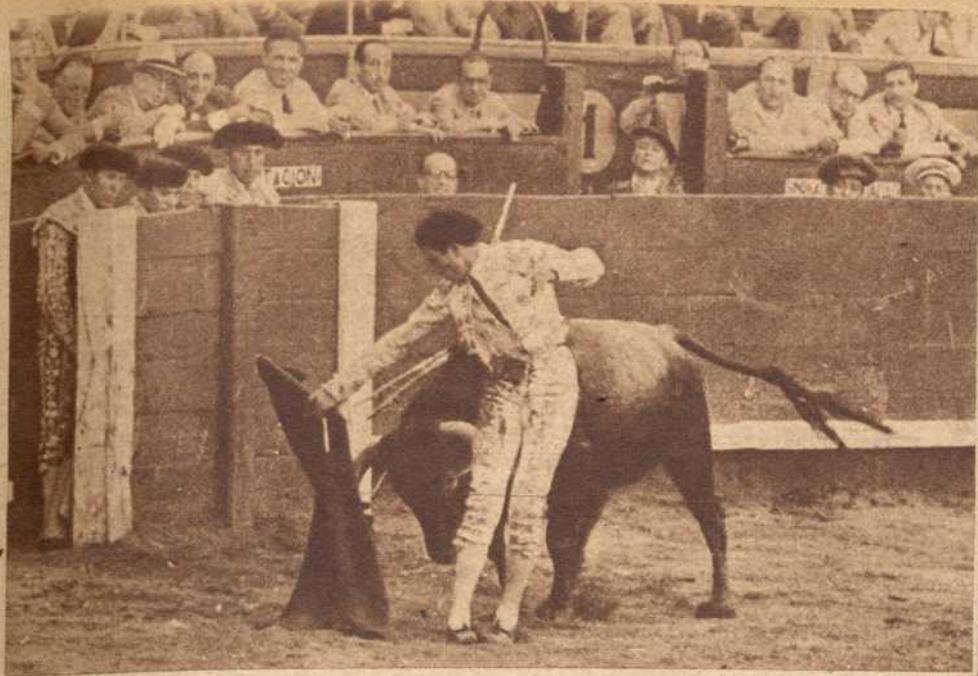
muerte sin abrir la boca—, bravo, celoso y noble, que dió un peso de 266 kilos. «Torrehonda», número 10, cárdeno y con pocas fuerzas, recargó en las dos primeras varas, recibiendo voluntarioso la tercera. Toro un poco tarde para la muleta, pero de franca y suave embestida. Pesó 271 kilos. «Cocinero», número 11, negro bragao, recargó con bravura en la primera vara, volviendo a empujar en la segunda. Con igual codicia tomó la tercera, cambiándose el tercio por las pocas fuerzas del animal. Llegó el bicho a la muerte embistiendo suave y sin malicia. Dió un peso de 260 kilos. «Castañoso», número 6, negro bragao, salió rebrincando de la primera vara. Creció en la segunda, empujando con ganas, no obstante barrenar el picador en la herida hasta introducir en la misma medio metro de palo. Y a la tercera acudió el bravo animal con mucho celo, cayendo la puya en el boquete anterior, donde se perdieron el casquillo, la arandela y veinte centímetros de garrocha. Para la muleta, fácil en conjunto. Pesó 287 kilos. «Montañés», número 24, negro, de don Alipio, recibió cuatro varas con gran estilo, apretando en las cuatro y dejándose castigar de firme. Toro superior, que llegó a la muleta bravo, alegre, celoso y noble. Dió un peso de 300 kilos. Y «Cartero», número 15, negro bragao, acudió rápido a la primera vara, apretando y marchándose después. Arrancó crecido a la segunda, «metiendo» los riñones, a pesar de caer la puya en las costillas y barrenar el picador sin compasión, y codicioso recibió la tercera, en la que se hundió un palmo de palo en la herida del anterior puyazo. Toro también de mucha casta, que llegó a la muerte embistiendo pronto, alegre y dócil. Dió un peso de 274 kilos.

Salió la corrida de lidia ordinaria a un promedio cada toro de 24 arrobas.

AREVA

LA NOVILLADA DEL JUEVES EN MADRID

Reses de Pío Tabernero, de Vilvis, para Miguel Ortas, Mariano Martín, «Carriles», y Rafael Sánchez Saco, que hacía su presentación

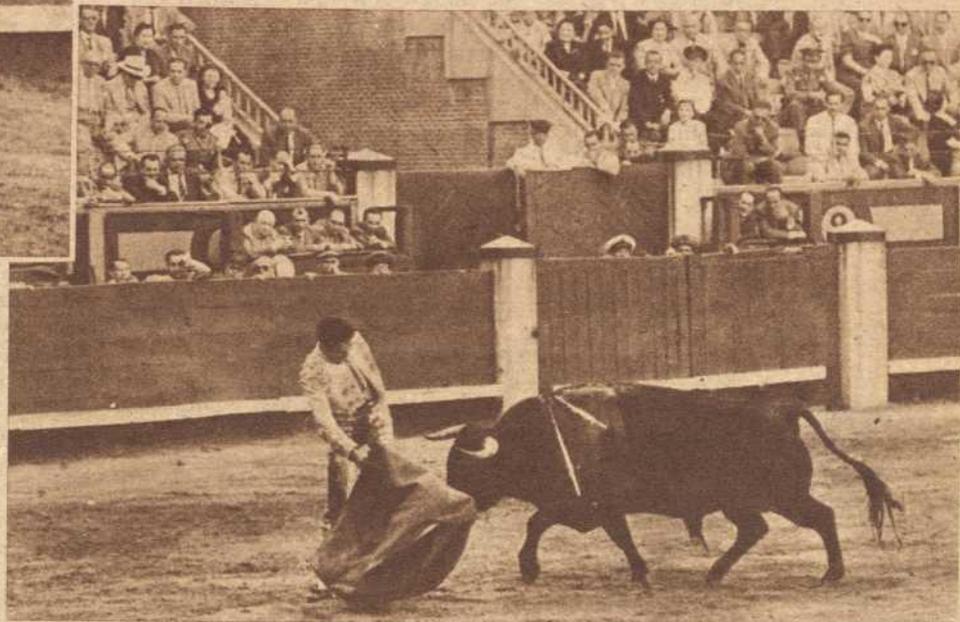


El primer novillo y los que fueron lidiados en los dos últimos lugares, eran coloraos, pelo corriente, con el negro y el chorreo en verdugo, en las reses de la ganadería que fué de Lorenzo Rodríguez, de Espioja, y que pertenece, desde 1946, a Pío Tabernero, de Vilvis, también, como Espioja, de la provincia de Salamanca. ¡Mal paso dió el ganadero! Exceptuados el primero y el cuarto —lote de Ortas— que, mejor o peor, se dejaron torear, aunque el cuarto sólo lo permitiera por el lado derecho, los demás fueron pollinos con cuernos unos o mulos de regimiento, resabiados y con malas intenciones, otros. Bien presentado, pareció el conjunto una corrida de toros elegida con cuidado. Mansos casi todos y, en particular, todos cobardes, se dió en esta función el caso insólito de que fuese condenado a banderillas negras un astado —el tercero— que había embestido ocho veces a los caballos; pero aquellas embestidas eran cosa rapidísima y de duración que no pasaba del quinto de segundo y el novillo se fué al último tercio tan entero como llegó de la dehesa. Los otros fueron muy parecidos a este tercero. Novillos listos que sabían que llevaban las de perder en su pelea con los picadores y o rehúan la lucha o procuraban quitarse de delante caballo y picador. Tomó el primero tres varas y un refilonazo; el segundo entró ocho veces a los caballos y derribó en dos ocasiones; el tercero, como queda dicho, entró otras ocho veces a los caballos; el cuarto, cinco y derribó una; el quinto, ocho, y el sexto, diez y derribó cuatro. Si se tuviera en cuenta únicamente las veces que embestieron a las plazas montadas —cuarenta y tres— y las caídas que dieron a los picadores —siete—, habría que decir que la novillada salió bravísima; pero como hay que atenerse a la realidad, es preciso afirmar que fué mansísima. Y no es deseable que los empresarios de la Plaza de las Ventas tengan en cuenta que tal ganadería vende reses cuando se trate de adquirir astados de lidia.

Miguel Ortas durante la faena que hizo al primero



Un derechazo de Mariano Martín, «Carriles», en su faena al quinto



Otro hecho insólito, que pasará a la colección de efemérides curiosas acaecidas en el ruedo madrileño, fué el intento de salir al ruedo, para torear, realizado, durante la lidia del sexto, entre dos luces, por María Marcos García, de veintitrés años, domiciliada en Madrid, calle del Ave María, número 22, donde vive con su tío Ignacio García Rodríguez, ordenanza del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Esta joven y espigada «espontánea» fué detenida en el callejón cuando se disponía a salir al ruedo con sus buenos pantalones de hombre. La chica fué a la Plaza con falda, se la quitó, se bajó los pantalones que llevaba puestos y ¡a torear se ha dicho! La cogieron los guardias porque no anduvo lista para salir al ruedo y cuando se la llevaban detenida fué vista por un hermano suyo llamado Juan, de veintiún años, que es novillero y ha actuado en funciones sin picadores y que fué quien la identificó. ¡Poca fortuna tuvo María!

Miguel Ortas estuvo muy decidido en sus dos novillos. Toreó bien en ambos con capote y muleta y no dudó a la hora de matar. Al primero le hizo faena variada que gustó mucho. Hubo naturales, de pecho, en redondo, por alto, por bajo, arrucinas, afarolados citando de espaldas al astado; en fin, muchos y muy variados mu-

letazos. Mató de una entera tendida y cortó la oreja. Al cuarto lo muleteó valerosamente por el lado derecho y le dió unas «futbolinas» que agradaron a la concurrencia. Mató de una entera. No quiso intentar el descabello y por esto el novillo tardó mucho en doblar. El señor presidente negó, por la causa dicha, la oreja, y el público hizo que Ortas diera dos vueltas al ruedo. Terminado el festejo, unos admiradores se lo llevaron a hombros.

«Carriles» no tuvo suerte. Un aviso, el traje destrozado y varios coscorriones después de jugarse el tipo. Sus dos novillos fueron dos moruchos peligrosos. El muchacho toreó muy bien con el capote, se defendió con la muleta y estuvo flojo con el estoque. Mató al segundo, en el que oyó un aviso, de tres pinchazos, dos estocadas y tres intentos de descabello, y al quinto, de cuatro pinchazos, media estocada y un intento de descabello.

Se presentó Rafael Sánchez Saco. Vimos buenas maneras en algún muletazo que dió al sexto. En lo demás... Esperemos a verlo con ganado bravo. Mató al tercero de un pinchazo y media estocada, y al sexto, ya con los focos encendidos, de dos pinchazos y una entera.

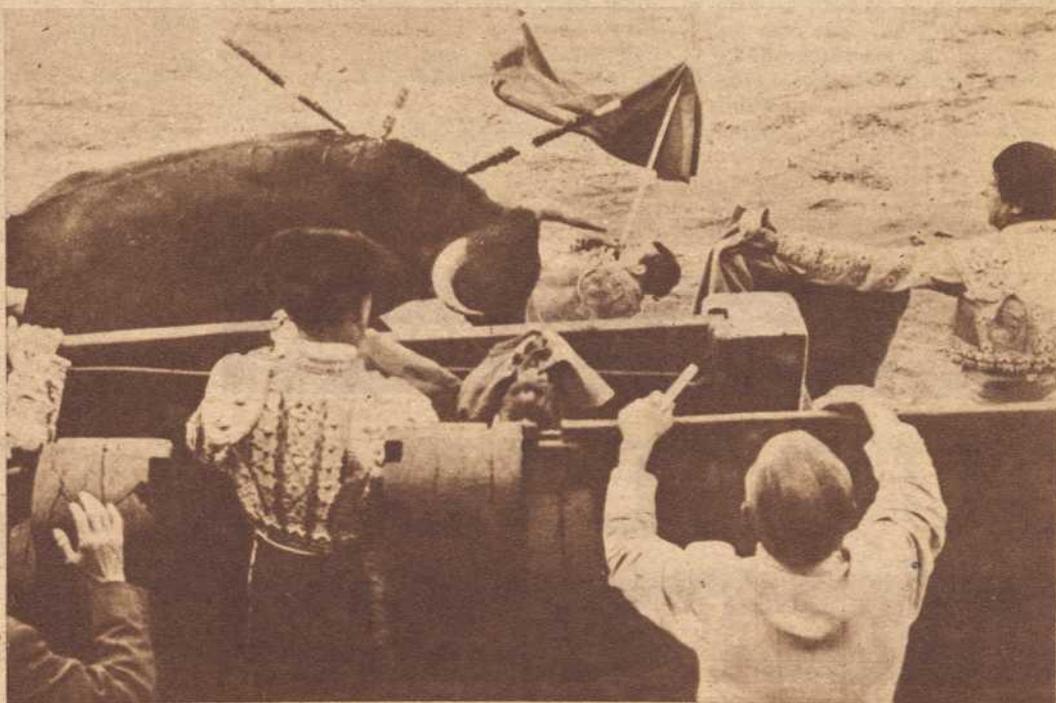
Bregaron y banderillearon bien Migueláñez, Antonio Corona y Orteguita. Picó bien Muñiz.

BARICO



El debutante Rafael Sánchez Saco lanceando al tercero

El tercer novillo, que llevó banderillas negras, cogió a Sánchez Saco (Fotos Cifra)



PREGON DE TOROS

Por Juan León

DE no haber procedido con presteza los monosabios que andaban por el callejón correspondiente al tendido cinco de la Plaza de las Ventas, el jueves último habría tenido lugar un espectáculo tan nuevo y pintoresco como lamentable: una mujer en la arena toreando o intentando torear a uno de los novillos que se lidiaron. Afortunadamente los monosabios, e inmediatamente la Policía, lo evitaron. Habida cuenta de las inopinadas reacciones del público ante cualquier incidente, ocurrió lo mejor de lo que pudo haber ocurrido si la joven espontánea logra su propósito, y no digamos si la fortuna la hubiera acompañado y llega a ligar media docena de pases más o menos toreros. La sorpresa, la "galantería" y la sensiblería de las gentes hubieran planteado, agudizado esa papeleta que suele plantearse con casi todos los espontáneos cuando, en cumplimiento inexorable de la ley, son retirados por la fuerza pública.



María Marcos García, la «espontánea» que quiso torear el jueves (Foto Cortina)

los ruedos, y es muy probable que, entre los actuales, puedan contarse con los dedos los que aun recorrieron tan duros y peligrosos caminos. Existen defensores de este sistema como único posible para quienes no tienen padrinos o protectores que los lleven a tentaderos no sólo a aprender, sino a ser vistos por empresarios que les presenten a los públicos, que es el camino que hoy siguieron la mayoría de los que son; pero a nosotros particularmente ni uno ni otro camino nos parece bueno, aquél por difícil y peligroso, y éste, por tan fácil y cómodo, que resulta falso.

Existe un procedimiento que ya existió y que se ha olvidado en absoluto, que es el de empezar por los más bajos y modestos peldaños a intentar remontar la empinada cuesta de la fama. Aquello de salir a las órdenes de un maestro para sólo vestirse de luces, primero, para dar un capotazo más tarde, y mucho más tarde para ser banderillero, medio espada y novillero antes de ser matador, parece definitivamente acabado y, sin embargo, sería el único procedimiento plausible. Pero en esta profesión, más aún que en otras, la prisa es el factor dominante: no sólo es necesario llegar y triunfar en un santiamén sino que, además, hay que hacerse rico en un par de temporadas. Ejemplos de éstos los tenemos en estos últimos años abundantes, y si es cierto que algunos son toreros de verdad, estamos seguros que no son todos los que están ni están todos los que son. Por todo esto también nunca se han visto tantos retrocesos a puestos inferiores como ahora, hasta el punto de parecer que se puede empezar por fenómeno para acabar, si lo del ganar dinero no fué tan deprisa, de subalterno.

Pocas veces en tales casos se observa en los espectadores la debida compostura, y muchos de ellos, cuando no todos, protestan del cumplimiento de la ley. Otras veces, pocas, si el espontáneo se comportó ridículamente y estorbó, de paso, el lucimiento de algún diestro triunfante, todos o casi todos, empachados de legalismo, protestan con iracundia desproporcionada. Lo ideal sería, en cualquier caso, la inhibición, mientras quienes pueden, cada uno desde sus puestos, cumplan su deber: los diestros, evitando que el toro pueda acudir al espontáneo y retirando a éste del ruedo lo antes posible, y dependencias y guardias, esperándole en el callejón para llevarse rápidamente "a la sombra".

Creemos posible que muchos diestros fueron en alguna ocasión "espontáneos", pero dudamos mucho que alguno lograra su primer contrato por tan rudimentaria prueba taurina. Sobre todo en nuestros días, los caminos para llegar están muy alejados de capeas, asaltos a cortijos y saltos a

EL PLANETA DE LOS TOROS

La sugestión de la enfermería

HOY en día son poco numerosos los espectadores que acuden a la Plaza con bastante antelación a la hora del comienzo de la corrida. ¿Qué pueden hacer allí? ¿Dar vueltas por los tenebrosos pasillos que dan acceso a los tendidos bajos? ¿Asomarse a las ventanas del piso de las gradas? No es muy divertida la cosa. Antaño se podía entrar en el ruedo y permanecer en él hasta momentos antes de que salieran los alguacillos a efectuar el despejo, que en ciertas tardes no era simbólico, pues algún gracioso o rezagado de buena fe se veía precisado a salir corriendo, en medio de la algaraz y pitorreo del público. También en la anterior Plaza se podía entrar en el patio de caballos y en la puerta de cuadrillas y saludar y molestar a los toreros sin que nadie lo impidiera. Desaparecidas estas facilidades —en otro tiempo, la banda de música del Hospicio daba un concierto en el ruedo una hora antes de empezar fiesta—, la gente no encuentra en la Plaza el menor aliciente que la anime a personarse con anticipación.



Los pocos que se deciden no dejan de pasarse un rato ante la puerta de la enfermería. En la anterior Plaza, la enfermería estaba colocada en un sitio bastante desagradable para los toreros. Justo frente por frente a la puerta del patio de caballos, por donde tenían que entrar. Y por si acaso se les olvidaba, un inútil gran letrero les recordaba que allí tenían lo que los antiguos reviseros llamaban poco elegantemente «el taller de reparaciones».

En la actual, la enfermería está muy disimulada. Los toreros, no obstante cruzar junto a sus tabiques, pueden ignorarla. Su puerta permanece cerrada, y los que por allí pululan, en cuanto alguien la abre, se precipitan a meter las narices con una avidéz evidentemente morbosa. ¿Qué van a ver? ¿El hule? Se acabó el hule. Ahora todo es penicilina. Un quirófano no es un espectáculo atrayente. Pero el de una enfermería de Plaza de toros sugiere de una manera especial, a pesar de lo muchísimo que se ha humanizado el festejo taurino.

Porque, indudablemente, hasta hace unos años, el ocheíta por ciento del genio que nutría los tendidos iba por aquello del hule. En la actualidad quizá ni un diez por ciento. Evidente conquista muy digna de envidia.

Las mujeres inundan hoy los graderíos. Las mujeres siguen chillando que es un gusto o un disgusto, según estemos cerca o lejos de la chillona; pero estos chillidos en nada se asemejan a aquellos de otra época, llenos de un dramatismo sin disputa impresionante. Grito de angustia verdadero. Este grito ha desaparecido totalmente, por la razón de que hoy, en los toros, no existe angustia ninguna. Las mujeres hacen como que se asustan, pero se las nota en seguida que es de mentirijillas. Los toros siguen cogiendo, mas como han perdido fiereza, también se les nota que cogen porque no tienen otro remedio, porque el torero se ha dejado coger, y lo zarandean en contra de su voluntad, estrictamente lo indispensable, y en seguida lo dejan. Una cogida es siempre algo patético que nos emociona; pero antes, con los toros fieros, una cogida casi siempre adquiría caracteres trágicos. Y por esto y por los caballos destripados, las mujeres se abstendrían de ir a los toros.

La sugestión de la enfermería les afecta aún en buen grado. Contemplan la cerrada puerta con ojos asustados. Se agarran del brazo de su hombre, y a veces le hacen preguntas desconcertantes:

- Paco, ¿por dónde traen a los toreros heridos?
- Por el aire.
- No, eh serio.
- Pues, mujer, ¿por dónde los van a traer? ¿Ves esa puerta? Es la de un pasillo que comunica directamente con el callejón. Por ahí.
- ¿Y pasan por aquí, por donde estamos nosotros ahora?
- Claro, no van a pegar un brinco para salvar este pasillo.
- ¡Ay, cómo eres! Es que a mí esto me da muchísimo miedo.
- No sé por qué. La enfermería no tiene cuernos.
- Bueno, sí; pero los pobrecitos toreros...
- Los pobrecitos toreros ganan una fortuna cada tarde; no te compadezcas de ellos, que no es para tanto.
- ¿Qué quieres. A mí me da mucha lástima.

—En cambio, yo no te doy ninguna, y para ganar unas pesetas de nada no paro en todo el día.

Ahora, lo que auténticamente angustia a los que se dicen aficionados es eso del dinero que ganan los toreros. Les llevan la cuenta al céntimo, y lo curioso es que, cuando encomian mucho a un diestro, exclaman: «Sí, será todo lo malo que tú quieras, pero ahí lo tienes, millonario.»

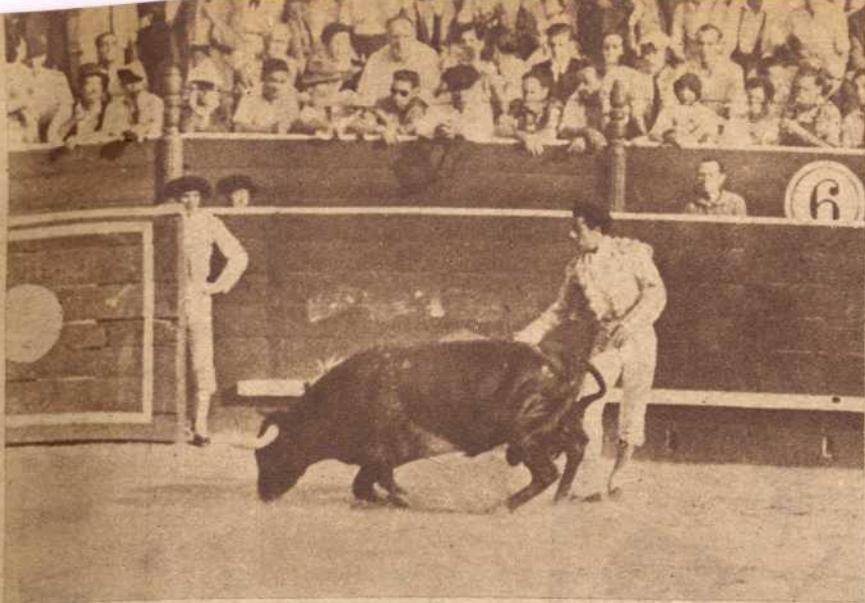


ANTONIO DIAZ CANABATE

La revista que el hombre

SUCEDIO...

debe regalar a la mujer

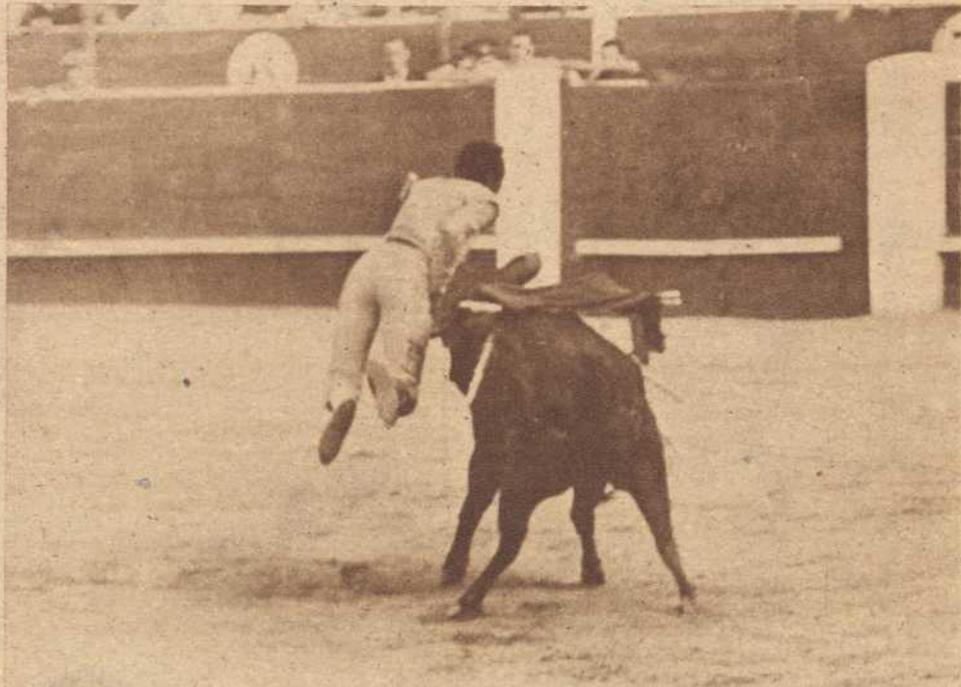


SALIO en primer lugar un torillo terciado y alegre que se comía la Plaza y se bebía los vientos que levantaba el capote de Escobedo, el cual no encontró sitio para torear porque toda la Plaza era para el bravísimo novillo. Pasó a la jurisdicción de los de a caballo, y un picador —el que sea— atracó de tal manera de palo al torete, que salió, de un par de picotazos, virtualmente muerto. Allí estuvo a punto de acabarse el son alegre de la corrida porque se inició un enfado colectivo y altamente sonoro que perduró a lo largo de la lidia del primer novillo con caracteres de bronca y continuó casi toda la tarde hasta la hora del éxito de Santa Cruz y Posadas. El público sabía que se le había escamoteado estúpidamente, brutalmente, un novillo de bandera, y como sus hermanos de hierro hicieron cosas para todos los gustos —siempre bien encastados, pero con muy variado genio—, el respetable no se vió a gusto hasta que el bravo gesto de Santa Cruz y la inverosímil impavidez de Posadas enderezaron, en los dos últimos novillos, el buen cauce de la Fiesta, que acabó en punta de aplausos.

Del mejicano Escobedo nos gustó —más que nada— el traje blanco y oro que vestía. Es muchacho que parece saber hacer cosas a los novillos, pero entre el azoramiento de la fenomenal bronca al piquero y la natural, molestia del viento en tarde borrascosa, se hizo culpable de sosería. Y un toreo sin alegrías tiene bien poca cosa que hacer.

Santa Cruz mejora en su estilo torero; para mí no ha cruzado aún la raya diferencial entre el codilleo de estatua y la soltura de brazos del toreo verdad; es diestro tremendamente sereno y valeroso para estarse

Un momento de la faena de Escobedo al primero de los novillos, que a consecuencia de los puñazos se caía a cada pase. La bronca fué buena



La cogida de Rafael Santa Cruz en su primer novillo. Se advirtió claramente que el bicho había hecho carne, pero el torero terminó su faena



Por si fuera poco el haber matado a su primer novillo estando herido, Santa Cruz desafió en esta forma a su segundo enemigo del conde de la Corte

rado, como quien clava mariposas para diseccionarlas—, no hubieran sido por sí solos merecedores del trofeo. Tras la vuelta al ruedo, el diestro no pudo más y pasó a la enfermería, y ahora rápidamente, en brazos de las asistencias.

Victoriano Posadas, a la hora de arrimarse, hizo todo menos meterse dentro del toro; pero yo me preguntaba extrañado por dónde daba salida a la res para que no le arrollase en cada encuentro, en cada embroque, en cada suerte. Yo no sé si es que los torillos de hoy no tienen respeto —aunque vayan herrados por el conde de la Corte—, o que los toreros se lo han perdido, pero el escalofrío en los cites de Posadas parecía desafiar hasta a las leyes físicas de la impenetrabilidad de los cuerpos. Se adornó el muchacho con el capotillo y porfió con la muleta con su primer novillo con los terrenos cambiados, dándole al bicho todas las ventajas, para sacar unos pases llenos de bravura y buen sabor a trueque de una voltereta en la faena y otra —más peligrosa— a la hora de matar, porque el novillo tenía dos puñales en la aduana de difícil paso. En el sexto —el más remolón de la corrida en la que, ya dijimos, hubo de todo un poco— logró dos tandas de naturales ligados clásicamente con el de pecho, que si los acierta a coronar con la estocada se traen al muchacho de Carabanchel a Madrid a hombros, por los desmontes del Puente de Toledo. Pero como al matar estuvo sin suerte, la cosa terminó en ovación, vuelta y salida ecuestre por la puerta grande.

Y esto es cuanto nos parece ser digno de recuerdo de la novillada del conde de la Corte en Vista Alegre.

A. O.



Así de cerca y con los terrenos cambiados fué la faena de Victoriano Posadas a su primer novillo, realizada muy sabiamente en tablas

quieto en un terreno inverosímil, pero quizá no le levantasen tantas veces los pies del suelo si jugase más los brazos a lo largo de la suerte y rematase con más limpieza sus lances. Por ello le echó mano su primer enemigo para inferirle una herida de importancia; pero la bravura del moreno está a prueba de cornadas, y tras la cura en la enfermería, contra viento y marea, salió a torear su segundo enemigo para hacer una faena más valiente que nunca —co-reada con oles y ovaciones— y consumir luego el desplante más corajudo que hemos visto este año en Carabanchel; un desplante que gráficamente recogemos en estas páginas y que valió la oreja a Santa Cruz; porque el pinchazo que siguió y la estocada «entomológica» que dió fin al novillo —estocada hasta las cintas a toro pa-

No fume "BOLIVAR" nunca... o lo fumará siempre

★ **ESTAMPAS DEL TOREO A CABALLO** ★



EL DUQUE DE PINOHERMOSO

La corrida del día de San Pedro en Alicante

Reses de Felipe Bartolomé para Julio Aparicio, "Litri" y Manolo Vázquez

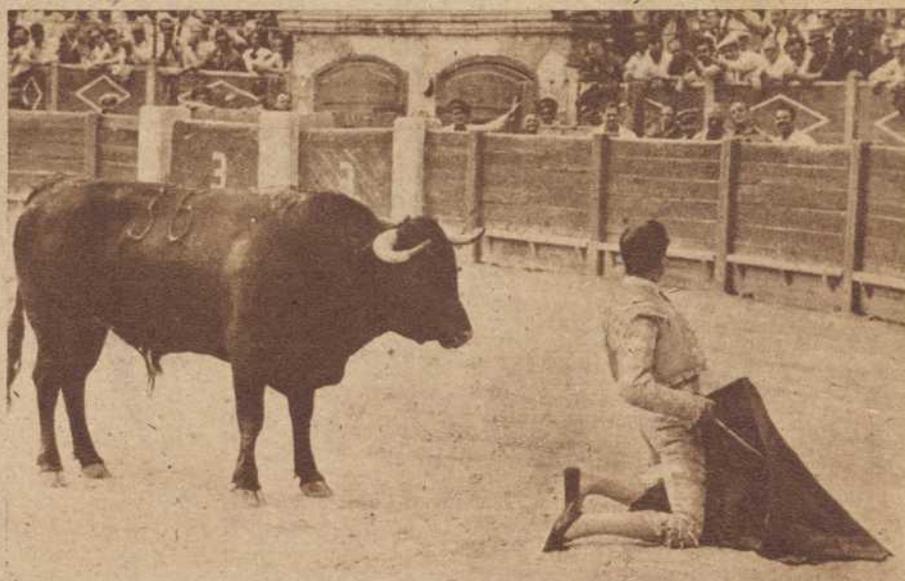


Un natural de Julio Aparicio al toro primero, del que se pidió la oreja



Julio Aparicio momentos antes de ser cogido, por fortuna sin consecuencias, por el cuarto

«Litri», Manolo Vázquez y Julio Aparicio al ir a iniciar el paseo

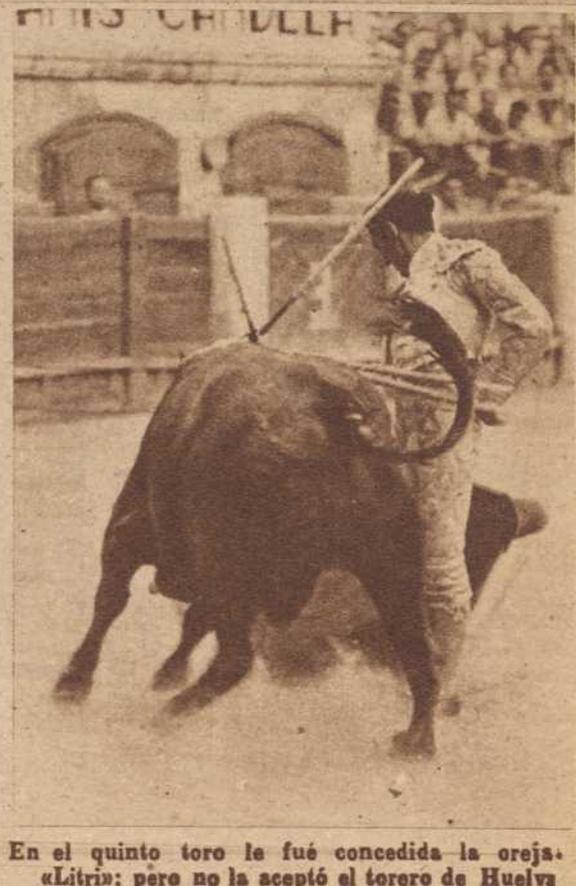


Un desplante de «Litri» durante la faena que hizo al toro corrido en segundo lugar

Un característico muletazo de Manolo Vázquez al sexto, del que cortó las dos orejas
(Fotos Sánchez)



Manolo Vázquez rematando un quite en el tercero de la tarde

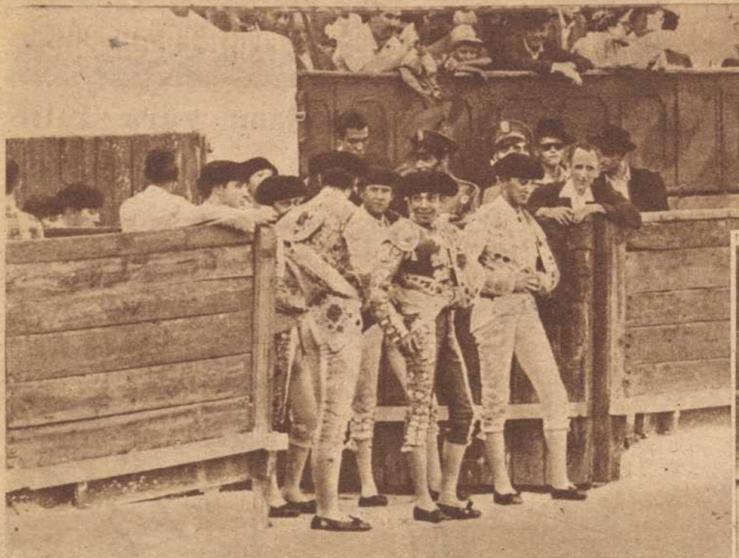


En el quinto toro le fué concedida la oreja «Litri»; pero no la aceptó el torero de Huelva

Las corridas de la Feria de BADAJOZ

EN LA PRIMERA, con toros de Luis Ramos de Paúl, tomó la alternativa el portugués Antonio dos Santos, que alternó con Luis Miguel Dominguín y "Parrita"

EN LA SEGUNDA, celebrada el día 25, lidiaron reses de Curro Chica Raúl Ochoa, "Rovira"; Manolo González y Miguel Báez, "Litri"

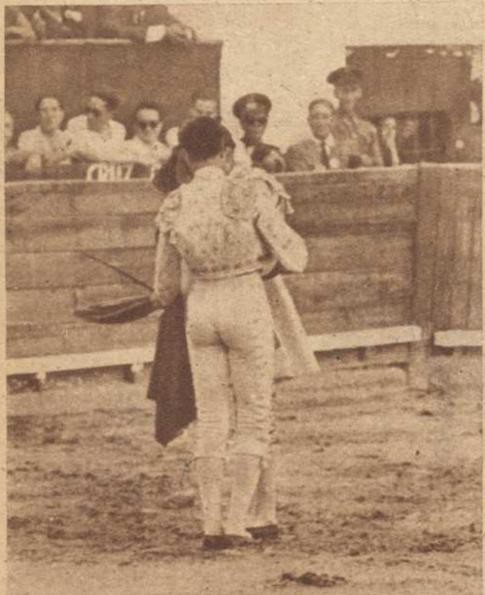


«Parrita», de espaldas; Antonio-dos Santos y Luis Miguel Dominguín, dispuestos a hacer el paseo

Un adorno de Luis Miguel en el segundo toro, del que cortó la oreja



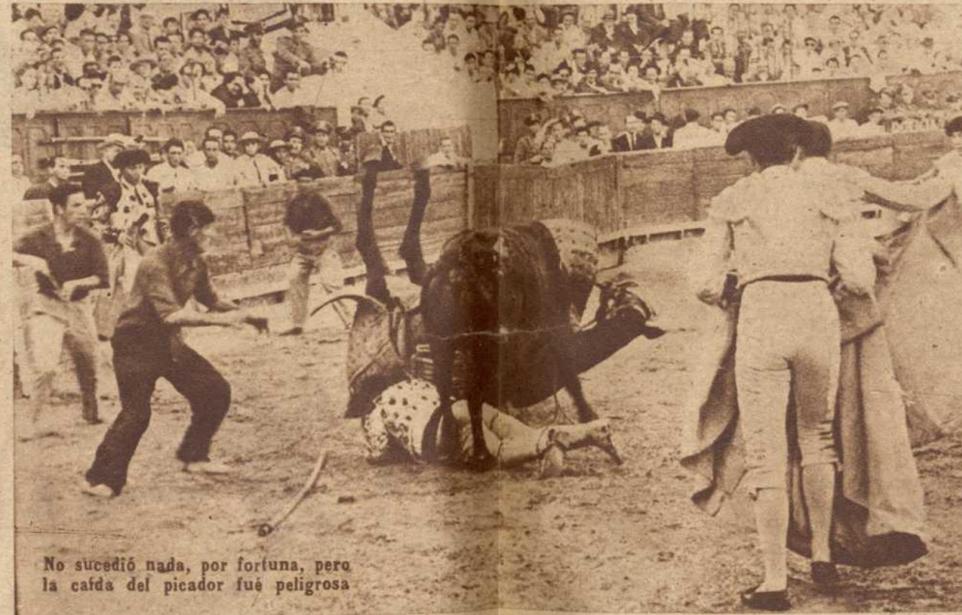
Manolo González, «Litri» y Raúl Ochoa, «Rovira», dispuestos a hacer el paseillo Su alteza la princesa Cristina de Zamoyski y Borbón, que acompañada de los señores de Iglesias presenció la segunda corrida



Luis Miguel Dominguín entrega los trastos de matar al portugués Antonio dos Santos



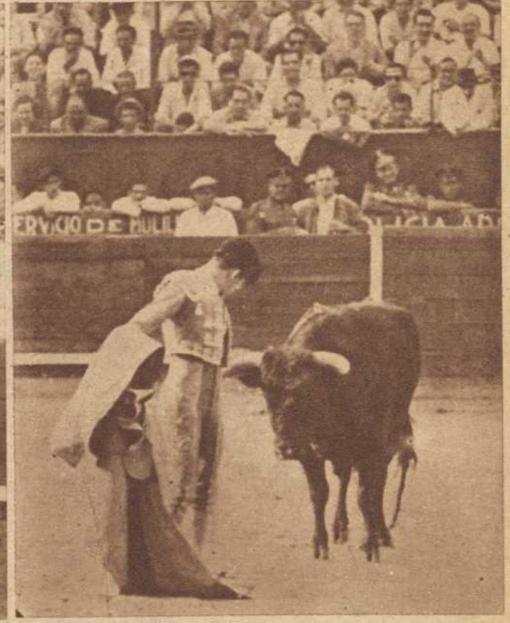
Tenía poca fuerza el primer toro, y por ello, Antonio dos Santos tuvo que torear por alto



No sucedió nada, por fortuna, pero la caída del picador fué peligrosa



Un ayudado por alto de «Rovira» al cuarto toro, del que cortó una oreja. En el otro oyó aplausos

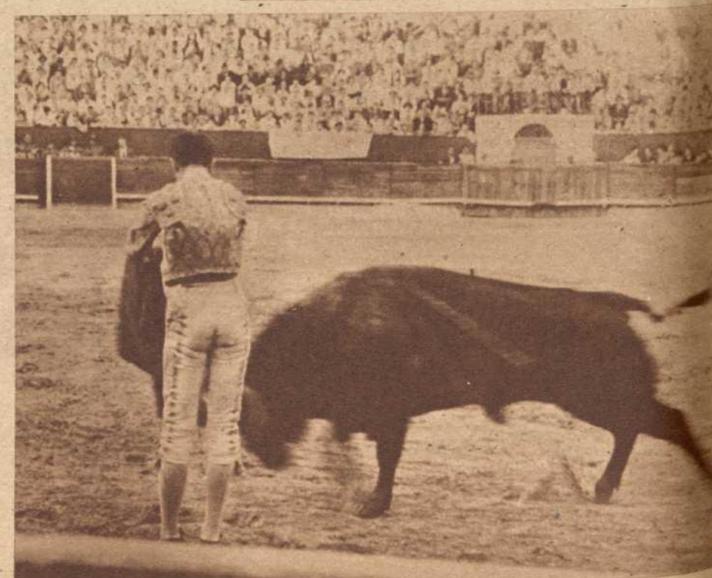


Así remató un quite Manolo González. Fué ovacionado en un toro y cortó las dos orejas y el rabo del otro



El palo de una banderilla produjo agudo dolor en un ojo a Luis Miguel, que no se retiró a la enfermería

Las dos orejas y el rabo le cortó «Parrita» al tercero de la primera de Feria



El laureado general Rodrigo presenció la segunda corrida desde un burladero de la empresa

Un mulatazo de «Litri» al tercero. Cortó la oreja de su primero y cumplió en el otro (Fotos Pesini)

MIGUEL ORTAS



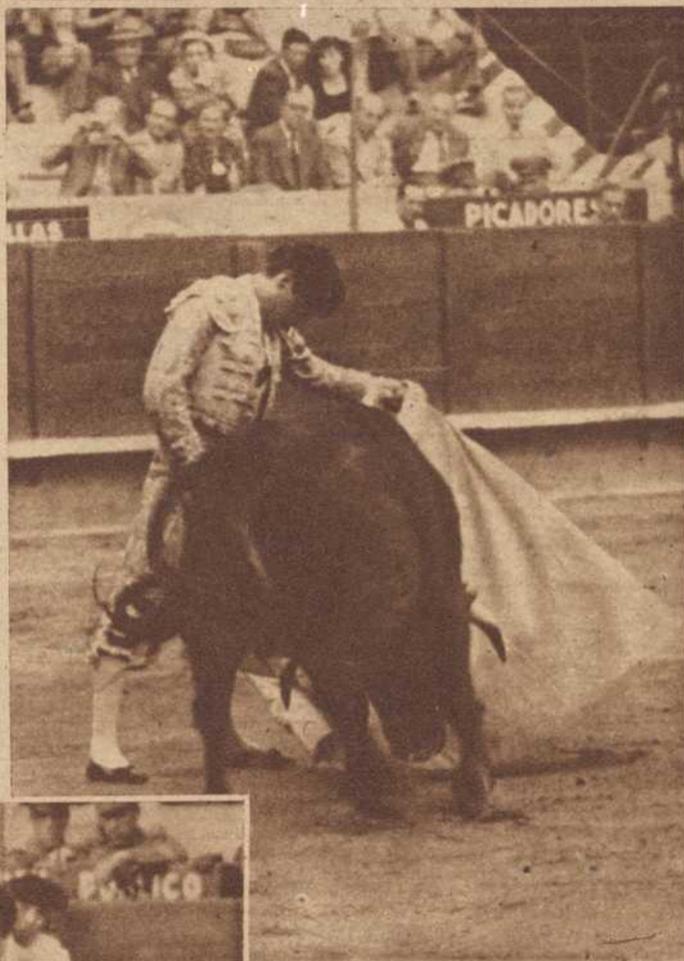
El torero de la inspiración y creador del toreo moderno



García, Méndez y Peñalver dispuestos a hacer el paseo

SON varias las novilladas bravas que venimos presenciando, y entre ellas debe figurar esta del día de San Pedro, en la que se lidiaron seis astados de "Sepúlveda de Veltes" que obtuvieron muy buenas notas, pues hubo tres bravos, uno mansurrón, uno que cumplió bien con los caballos, pero que no se prestó a lucimiento por ser tuerto, y uno, el tercero, superiorísimo, un astado de bandera, magnífico, tan bravo para los caballos (recibió cuatro puyazos en un metro de terreno) como dócil y noble para la muleta. Dicho animal, marcado con el número 99, llevaba el nombre de "Aguilucho" y era negro. Vaya nuestra felicitación a don Ignacio Sánchez, propietario de dicha ganadería.

Alfredo Peñalver gustó mucho, pues toreó con la capa y la muleta luciendo un fino estilo, estuvo muy valiente y demostró en todo momento



Alfredo Peñalver toreando con el capote al primero



Un natural del mejicano Rafael García Olmo



José Luis Méndez en un natural al bravísimo «Aguilucho» (Fotos Valls)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN BARCELOVA

Reses de Ignacio Sánchez para Alfredo Peñalver y los mejicanos Rafael García y José Luis Méndez

grandes deseos de complacer. Con la espada, asimismo, se mostró breve y pun-donoroso; y si después de matar al primero dió la vuelta al ruedo, también fué ovacionado al despachar al mansurrón.

El mejicano Rafael García Olmo realizó una faena lucidísima con el segundo de la tarde; le jalearon frecuentemente, y el final consistió en un pinchazo y una estocada algo caída. Y al tuerto lo despachó pronto y bien. Por su primera faena dió la vuelta al ruedo, y en conjunto, en esta cuarta novillada, mantuvo su buen cartel.

José Luis Méndez (el otro mejicano) triunfó rotundamente con el bravísimo "Aguilucho", al que toreó con la derecha y la izquierda realizando una faena de gran estilo por la manera de embarcar al astado y la longitud de los pases, parando y mandando a pedir de boca. Y como mató con una estocada irreprochable, escuchó una gran ovación y fué premiado con las dos orejas. También con el sexto se lució en una faena de igual calidad —aunque no tan redonda y ligada como la otra—, a la que puso término con media estocada delantera. Y nuevamente fué ovacionado. Una buena novillada, en fin.

DON VENTURA



COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Festival en ZARAGOZA a beneficio del banderillero MARIANO CARRATO

Actuaron, con novillos de Vic-toriano Villarroel, NICANOR VILLALTA, PEPE BIENVENIDA, FERNANDO DOMINGUEZ, ANTONIO BIENVENIDA, JULIAN e ISIDRO MARIN

Toreros y futbolistas que actuaron en el festival a beneficio de Carrato



Nicanor Villalta en un ayudado por alto. Nicanor cortó una oreja más



El fino torero Fernando Domínguez, que cortó-oreja, lanceando a su novillo



Isidro Marín cortó también la oreja de su novillo, al que hizo una buena faena (Fotos Martín Chivite)

MARIANO Carrato y Baquedano deja la profesión al cabo de cuarenta años y después de haber figurado en las mejores cuadrillas. Así, fueron sus jefes "Valencia II", "Fortuna", "Chicuelo", Nicanor Villalta, "Gitánillo de Triana", el mayor, Pepe Bienvenida... y algunos más de la mejor categoría. Mas los tiempos de Carrato eran otros para los subalternos, casi era lo comido por lo servido, y en la proximidad de los sesenta años —los cumplirá el próximo día 4 de agosto— se encontró ya sin facultades y sin demasiados ahorros en la gaveta.

Y hubo que unir lo simpático y desinteresado del festival de despedida con lo provechoso de que fuera en su beneficio.

La afición zaragozana respondió con un lleno en el sol y un casi lleno en la sombra, sin que dejase de venderse toda la localidad cara. Conseguido lo útil del festejo... hubo en todo momento ovaciones calurosas para todos, con Mariano Carrato a la cabeza de los homenajes, y con aprecio del esfuerzo de los lidiadores, que, en la mayoría de los casos, lucharon con la mala condición de sus enemigos.

Fué el más manejable el primer novillo de Nicanor Villalta, acogido con una ovación estrepitosa en recuerdo de aquel su valor de ayer y de sus formidables espadaños. En su novillo dió uno, espectacular. Se volcó en el morrillo, con el "¡Hhhuummm!!" acostumbrado en la masa, y pareció haberse pasado sin herir, puesto que no abandonó la espada. Mas Nicanor se alejó del novillo, se fué a saludar a la presidencia y... rodó el villarroel. Para los eruditos diré que fué un espadaño de aquellos que dicen daba Bernardo Gaviño en Méjico. Para Nicanor hubo una ovación como las que

escuchaba en Madrid después de cortar doscientas orejas, y le fueron concedidas las del novillo de ahora, y el rabo también.

Cortó Fernando Domínguez la oreja de su novillo, el tercero de la tarde, porque porfió muy bien al manso, con logro de dos series de naturales zurdos excelentes. Mató de una estocada alta.

También logró el apéndice Isidro Marín al



Mariano Carrato y Baquedano, banderillero aragonés que se ha retirado de los ruedos

estoquear al sexto —fué manejable, como el de Villalta—; veroniqueó de rodillas, de salida, muleteó con variedad y valor y dió un excelente espadaño. Un nuevo triunfo para el joven matador tudelano.

Pepe Bienvenida banderilleó superiormente a su novillo y al cuarto, en unión de su hermano. Le hizo una faena inteligente al boyancon que le había correspondido; le mató pronto y dió la vuelta al ruedo. Toda la tarde estuvo muy trabajador.

Antonio Bienvenida veroniqueó con suavidad e inteligencia a su huidísimo enemigo, en otro aireó su garbo en unas chicuelinas. Y nada pudo hacer con la muleta, sino defenderse de las tarascadas del mal bicho. Fué muy aplaudido, en tanto silbaban el arrastre del novillo.

Todavía fué peor el novillo correspondiente a Julián Marín. Le saludó Julián con una larga afarolada de rodillas; comenzó con pases desde el estribo y tuvo la suerte de agarrar media estocada arriba, que le privó de que el novillote causase en su persona un desaguisado.

Hubo un final, con lidia de un becerro de don Angel Garín, por Ricardo Calo, futbolista del Zaragoza, a quien auxiliaron Noguerras, Pitarich, Marco y Alienza. Rió la gente con sus inexperiencias, en la que probaron que el fútbol y el toro no se entrecruzan. Cada uno va por su camino. Al menos, el domingo en esta Plaza.

La fecha quedará grabada en el corazón de Mariano Carrato, que ha podido comprobar la simpatía y colaboración de sus paisanos. Los unos acudiendo a la taquilla y los compañeros con su actuación de peones y banderilleros.

DON INDALECIO

LOS TOREROS HERIDOS

Julio Aparicio cuenta su cogida.—Antonio Ordóñez no se queja.—“Gajes del oficio”, dice García Gordo.—Ramón Edo se impacienta

VISITAMOS a Julio Aparicio en su casa, días después de la grave cogida que sufrió en Palma.

—Cuéntenos usted la cogida—le pedimos.
—Me di cuenta de que me iba a coger cuando ya no podía hacer nada por evitarlo. No podía deshacer el pase que estaba iniciado, y tuve que afrontar las consecuencias.

—¿Se dió cuenta en seguida de que estaba herido?
—Sí, porque vi el chorro de sangre que me salía.
—¿Y le impresionó mucho?
—No demasiado. Fué todo muy rápido. En seguida me llevaron a la enfermería, y como apenas llegué me anestesiaron, ya no supe nada hasta que lo más grave había pasado.

—¿Cuántas cogidas de importancia ha sufrido?
—Dos. Esta y la de Méjico. Antes tuve otra, pero aquella no puede considerarse importante.
—¿Siente usted más respeto por el toro después de la experiencia de las cogidas?

—El mismo que antes. Hay que temer siempre al toro y saber de lo que se tiene uno que librar aunque no haya habido cogida. Para esto es necesario tener miedo. Tenerlo y saber aguantarlo, que es lo que nos da fama de valientes.

—¿Cuántas corridas le ha hecho perder este percañe?
—Seis.

—¿Cuál de estas seis corridas que ha mencionado ha sentido más perder?
—La de Beneficencia.

—¿Tiene usted novia?
—No me hacen caso las chicas.

—Seguro que tiene usted cola de admiradoras a la puerta. Pero le ven a usted tan seriecito y tan aplicadito con sus toros, que las pobres no se atreverán a hacerse ilusiones.

—Es otra cosa en la que pensaré cuando empiece a sentir deseos de retirarme del toreo.

ANTONIO ORDOÑEZ También visitamos a Antonio Ordóñez, el joven torero que tanto valor demostró en la corrida de Beneficencia, durante la cual fué cogido. Antonio Ordóñez conserva su humor, como si el toro, en vez de una cornada grave, le hubiera dado un beso.

—¿Cómo fué la cogida?—le preguntamos.
—Pues, ya ve —nos contesta—, que uno de los dos, el toro o yo, nos equivocamos.

—Es usted muy amable al repartir la responsabilidad entre los dos, en vez de estar furioso con el toro, que era un manso.

—No se meta usted con él, que ya está muerto.
—¿Qué buen chico es usted... ¿Cuántas corridas perdió?



Otra vez en el sanatorio de Toreros, Rafael Montero, que está aquí con su madre

—Seis.
—¿Cuántas cogidas ha sufrido usted?
—Esta es la tercera. Tuve una en Barcelona el año cincuenta y otra el año pasado en Córdoba.

—¿En qué corrida cree usted que ha estado mejor desde que es matador de toros?
—En una de la Feria de Sevilla de este año. En la del 20 de abril. No me dieron orejas. Pero yo sé que es cuando mejor he estado.

—¿Qué hace usted cuando no torea?
—¿En el invierno...? Vida tranquila. Voy al campo, monto a caballo.

—¿Tiene preferencia por algún deporte?
—El que más me gusta es el tiro de pichón. Antonio Ordóñez lía un pitillo.

—¿Fuma usted mucho, Antonio?
—Regular. Pero siempre tabaco negro; es más sano.

—Fumará usted cuando esté nervioso, ¿no? Antes de torear.

—Pues no... No fumo nunca antes de torear.
—¿Es que no tiene nervios?

—Ya lo creo que tengo nervios. Pero cuando más nervioso estoy es cuando me enfrento con el toro, y como entonces no puedo fumar, ¿por qué voy a hacerlo antes?

EN EL SANATORIO DE TOREROS Vamos al sanatorio de toreros donde hay otros espadas en el lecho del dolor.

—¿Hay muchos heridos hospitalizados?—preguntamos a la enfermera.

—En estos momentos, sólo tres: los novilleros Montero y Ramón Edo y el picador García Gordo. Subimos al primer piso. «Habitaciones uno, dos y tres», nos ha dicho la enfermera. Y entramos en la número uno, que es la que ocupa García Gordo.

—¿Qué le ha pasado a usted?—le preguntamos.
—Pues ya ve..., gajes del oficio.

—¿Cómo le ocurrió el percañe?
—Me cogió el toro en el suelo. Tenía el caballo sobre una pierna y me enganchó la otra. Yo estaba indefenso y no se pudo hacer nada por evitar la cogida.

—¿Tuvo miedo?
—No... Después de tantos años de oficio se pierde el miedo.

—¿Cuántos años dedicados a los toros?
—Veinte. Empecé en el 1932. Me crié entre caballos y toros y era inevitable que acabara dedicado a esto.



Ramón Edo, el torero de Tolosa, que fué cogido en Medina del Campo

—¿Quiso ser siempre picador?
—Antes intenté ser matador. Pero fracasé. Para eso no basta con querer. Hay que estar dotado de condiciones especiales que no todos tienen.

—¿Ha sufrido muchas cogidas?
—Más que cogidas, caídas. Y la última, que ocurrió hace dos años, fué la más grave. Aun tengo resentida la rodilla y me duele cada vez que va a cambiar el tiempo.

—Acláreme usted una cosa. ¿Le gustaría que los caballos salieron sin peto?

—No, no... Es mucho mejor para nosotros y para ellos que lleven petos. Además, resulta menos cruel la Fiesta que cuando en una tarde varios caballos se pisaban las tripas a la vista del público.

—Otra pregunta: ¿Cree que deben reformarse las puyas?

—Están bien como son. El toro necesita castigo.
—¿Pero no convendría evitar que el pincho se hundiera demasiado en el cuerpo del toro?

—¿Evitar? Lo que habría que hacer es alargarlo más.

—¿Y no tiene usted miedo de que la gente le pegue por decir eso?

—No. Los que dicen lo contrario no saben lo que es el toro; no tienen ni idea de lo que es picar un toro.

Del cuarto del picador Joaquín García Gordo pasamos al de Ramón Edo. Está vacío. Le encontramos en el cuarto de Rafael Montero, a quien visitamos aquí mismo hace un año.

—¿Pero ha tenido usted otra cogida o es la misma?—decimos a Montero.

—Es la misma. Se complicó la herida y aquí me tiene usted.

A los pies de su cama, sentado en un sillón con las dos muletas al lado, está Ramón Edo. El muchacho se encuentra preocupado y de mal humor. Acaban de practicarle una cura y la herida le duele.

—Tenga usted paciencia; será cuestión de unos días.

—Es que estoy viendo que el día 13 voy a estar aquí todavía.

—¿Y qué pasa el día 13?
—Que tengo que torear en San Sebastián.

—¿Cómo fué su cogida?
—En Medina del Campo, donde tengo que volver a torear el día 18. Por eso me impaciento cuando veo que esto se alarga. Ya he perdido varias corridas y sólo faltaría que perdiera éstas que me interesan tanto.

—¿Cuántas ha perdido?
—Tres.

—¿Hace mucho tiempo que torea?
—Tres años. Toreé la primera novillada con caballos en el año cuarenta y nueve.

—¿Por qué fué usted torero?
—Casi puede decirse que por casualidad.

—¿No toreaba usted sillas cuando era niño?
—No. Apenas sabía lo que era un toro. Antes de meterme en esto, sólo había ido dos o tres veces a los toros con mi padre.

—¿Y ahora, cree en usted?
—Sí. Ahora creo, aunque otros no crean.

—Pero lo principal es que tenga confianza en sí mismo.

—Con eso y con un poco de suerte, todo irá bien.
—Ya verá como el 13 está usted toreado en San Sebastián.

—Dios la oiga.
Después de hablar con Ramón Edo abandonamos el Sanatorio de Toreros.

—Dios la oiga.

Después de hablar con Ramón Edo abandonamos el Sanatorio de Toreros.

—Dios la oiga.

Después de hablar con Ramón Edo abandonamos el Sanatorio de Toreros.

Después de hablar con Ramón Edo abandonamos el Sanatorio de Toreros.

Después de hablar con Ramón Edo abandonamos el Sanatorio de Toreros.

PILAR YVARS



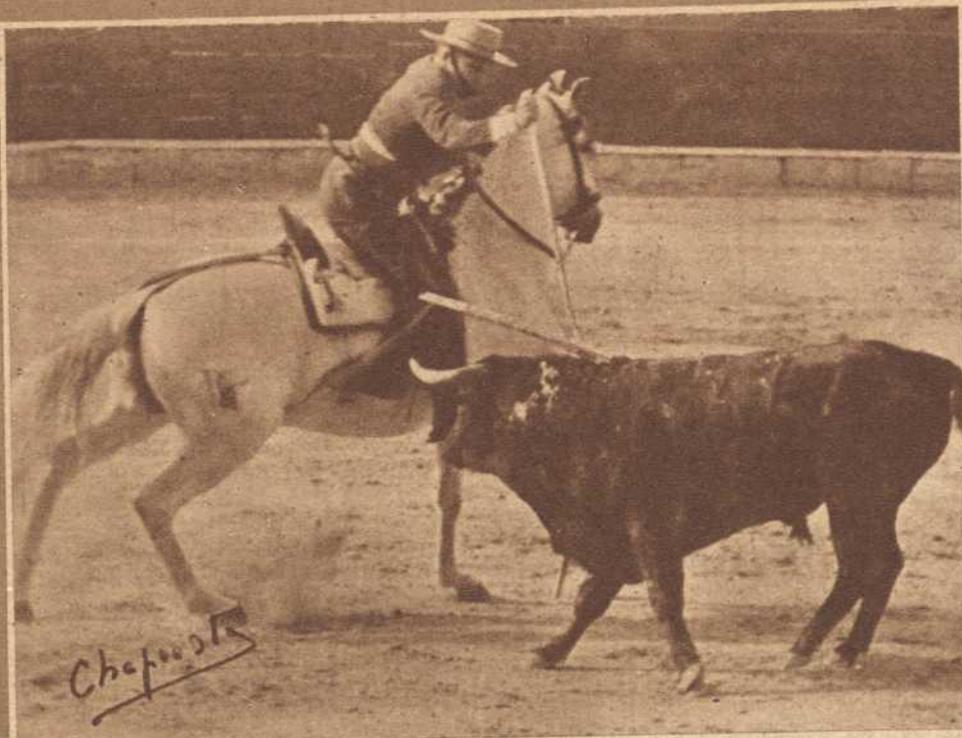
El picador aragonés Joaquín García, «Gordo», herido en una pierna



Rafael Santacruz, herido el pasado domingo en Carabanchel por un novilló del conde de la Corte (Fotos Zarco)

LAS CORRIDAS DE LA

En la primera rejoneó un toro de Villagodio el duque de Pinóhermoso y mataron seis de Pacheco «Parrita», Manolo González y Capetillo



El duque de Pinóhermoso, que fué ovacionado, clavando un rejón al toro de Villagodio que pasaportó

Estos son los tres matadores que actuaron el día de San Pedro en Burgos: González, «Parrita» y Capetillo



Un natural de «Parrita» al toro del que cortó oreja. En el otro estuvo bien*

Coniac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito

El alcalde de Burgos, don Florentino Díaz Rey, y su esposa, en una barrera

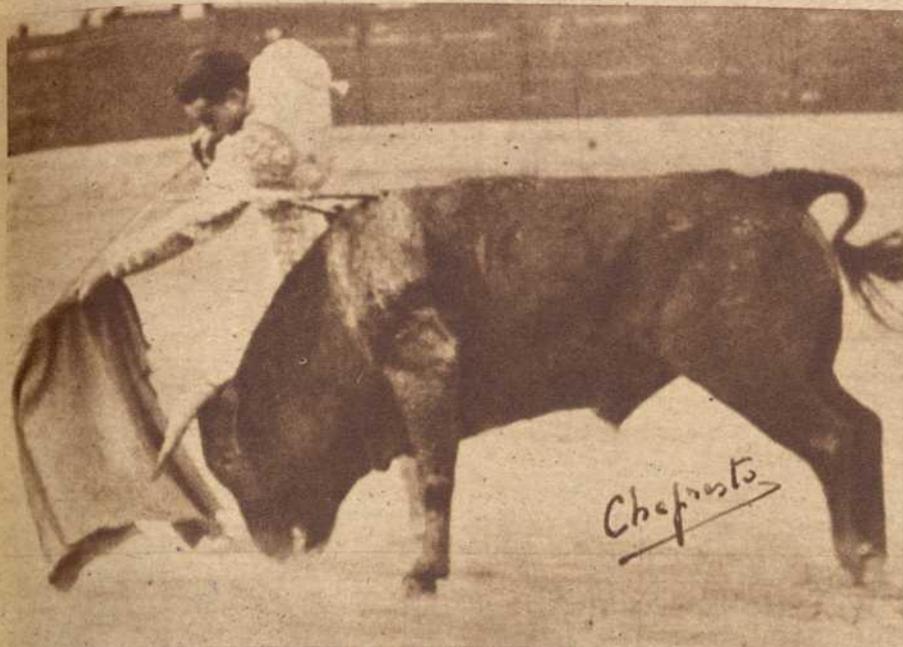


Manolo González cortó la oreja del segundo y estuvo desconfiado en el quinto



FERIA DE BURGOS

En la segunda lidiaron reses de Garcí-Gran-
de los matadores de toros Manolo González,
Rafael Ortega y Julio Aparicio

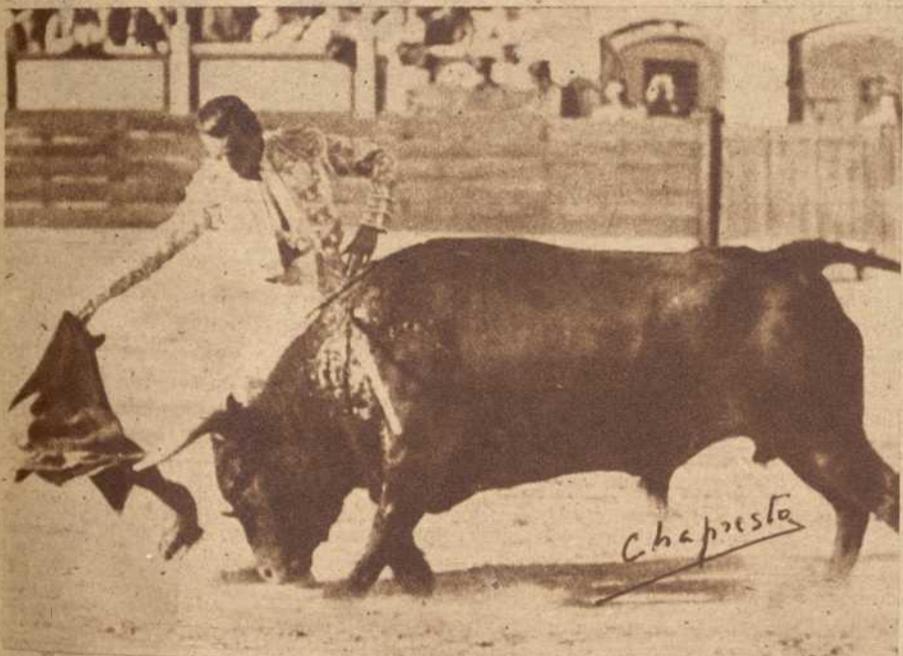


Un pase de pecho del mejicano
Capetillo, que estuvo muy valiente
en sus dos toros

El médico navarro doctor Juaris-
ti, que, acompañado de su hija,
asistió a la corrida del lunes

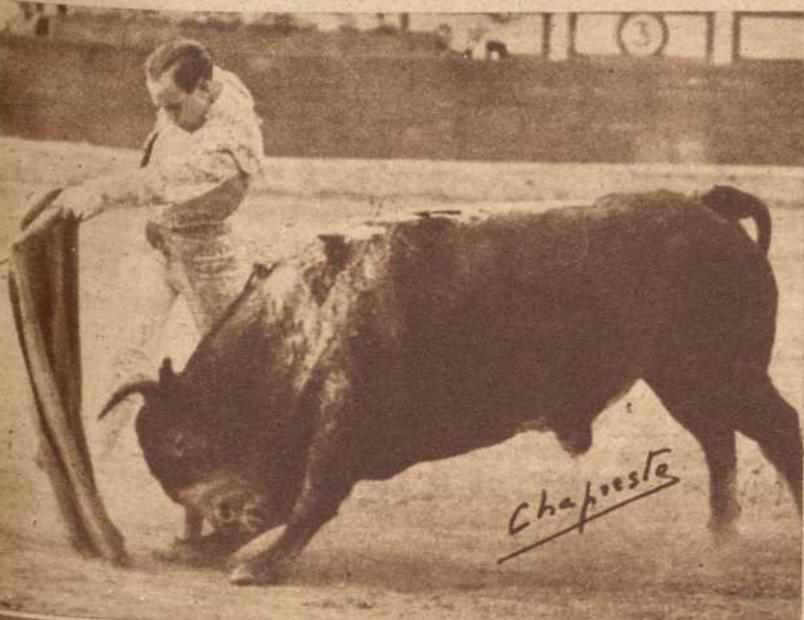


Julio Aparicio, Manolo González y Rafael Ortega actuaron el lunes en la
Plaza de toros de Burgos



Manolo González, que fué aplau-
dido en un toro y estuvo breve en
otro, en un derechazo

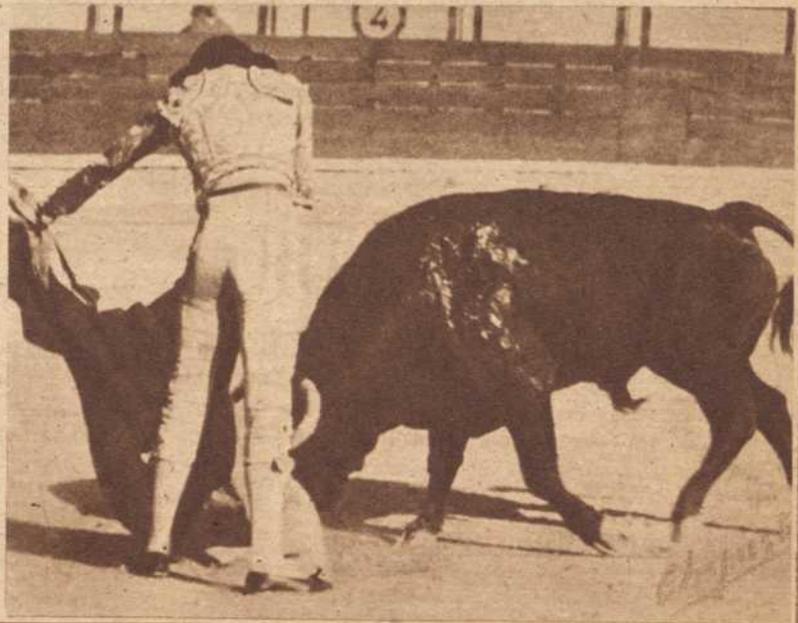
Media verónica de Rafael Ortega,
que cortó dos orejas y salió a
hombros



Un pase de pe-
cho de Rafael
Ortega al toro
del que cortó
las dos orejas



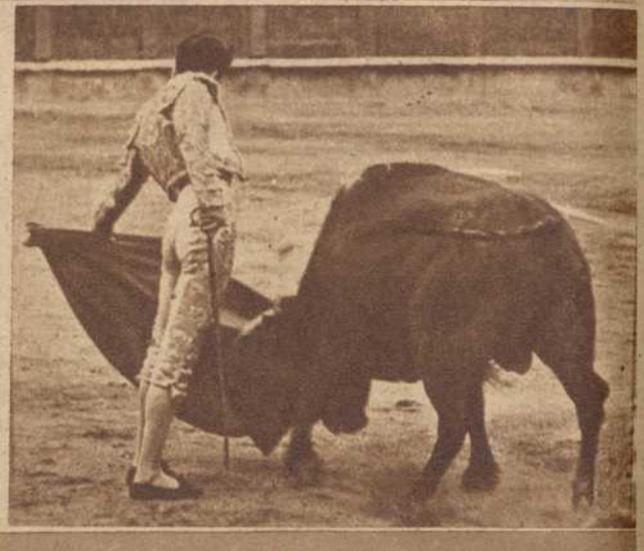
Un lance de
Julio Aparicio,
que no pudo
lucirse en nin-
guno de sus dos
toros
(Fis. Chapresto)



ANTONIO DOS SANTOS EL MATADOR DE TOROS SEÑORIAL



Por méritos propios, y en plenitud de un arte lleno de señorío, ha llegado este gran torero a la alternativa. Mando, dominio, conocimiento, destreza, gracia y temple, encierra el insuperable estilo de esta nueva y ya máxima figura del toreo moderno



Todas las lectoras de

SUCEDIO...

pueden participar en el gran concurso para el regalo de un vestido del famoso modisto MARBEL

Vea los detalles en el número de

SUCEDIO...

que acaba de aparecer, y en el que encontrará, tras la portada, dibujada por Maryan, la belleza en tecnicolor de "Miss Grecia" y las de las principales candidatas al título de "Miss Universo"

SUCEDIO...

nos lleva a visitar la Legación de Suecia en Madrid, guiados por Josefina de Ranero; a la "Fiesta de arte y humor" en el Retiro, patrocinada por SS. AA. RR. Don Fernando María de Baviera y Borbón y Doña María Luisa, Duquesa de Talavera; al Campeonato Internacional de Polo en Puerta de Hierro, y a "La nuit de Paris", la gran gala de la Sociedad Francesa de Beneficencia

En el "Gran mundo en el mundo",

SUCEDIO...

presenta la fiesta en la Embajada española en Londres; la millonaria Doris Duke; el baile dado en París por Elsa Maxwell; al conde de Villapadriena en París; los Reyes de Grecia; la boda del hijo de Lord Rotherwick con la hija de Lord Granmore; la presentación de doscientas cincuenta debutantes en la sociedad inglesa; el duque de Edimburgo en un estreno, y la hija de Churchill con las joyas de la Reina Nefretete

"Celeste" le pondrá al corriente de todos los rumores que circulan por ahí; pero... "No lo repita usted". José Ruiz Ferrón nos hace ver los ángulos

sugestivos en la casa de la condesa de la Playa de Ixdain, y nos da también toda clase de detalles y sugerencias para poner "Su casa al día"

Una deliciosa página gráfica sobre cómo vestían antes. En la "Noche de elegancias", vestidos en corto y en largo firmados por Coil Chapman, Peter Pan y Carrie Munn. Guantes diseñados por Van Raalte. Gafas a tono con los tonos. "Sí, sí..." explica la forma elegante en que deben colocarse las piernas femeninas, y "... Pero así no", todo lo contrario. "Pacto de elegancia entre la mujer y el perro", con bellos modelos de sombreros que hacen juego con los canes. En "El bazar de los caprichos" hay donde escoger. Peinados de inspiración zoológica. Lo que ellas y ellos dicen. Una mujer de hoy ante las ruinas de ayer. Creaciones de Goodman presentadas en color. José de Zamora nos hace contemplar todo lo que se refleja en el "Espejo de París", con profusas ilustraciones, y la condesa de Oligan-court nos habla de "los trajes que bailan", también desde París. Tres notas curiosas con el sombrero para tropezar, el reloj tulipán y el traje para yate. Las modas y modos de recibir en casa de Marbell. El noble arte de la esgrima. Las flores y su lenguaje. El adiós a la vida... teatral. España en las fotos. La boda de la Princesa de Hohenlohe. La costumbre de recibir de pie, por Esperanza Ruiz Crespo. Bodas, fiestas y presentaciones. Una impresionante novela de Washington Irving, con dibujos de Acha. Charlas de bridge. Por la "Cámara!" pasan Elizabeth Taylor, Esther Williams, Janet Leigh, Gina Lollobrigida, Patricia Owen y los artistas que por el aire llegaron a España

Y además el suplemento no apto para mayores

LOS PEQUES

con las inimitables "Charlas de Cuca", ilustradas por Serny; el primer helado del bebé, el entretenido Parque Zoológico en colores; los ecos de sociedad del mundo infantil; chistomanía; el último grito de la moda; adivinanzas y trabalenguas; "Por si no lo sabiais"; el cumplido caballero; escenas sin ensayo recogidas por la máquina de Lara; historietas de Tilita, etc.

76 páginas; de ellas, 12 a todo color

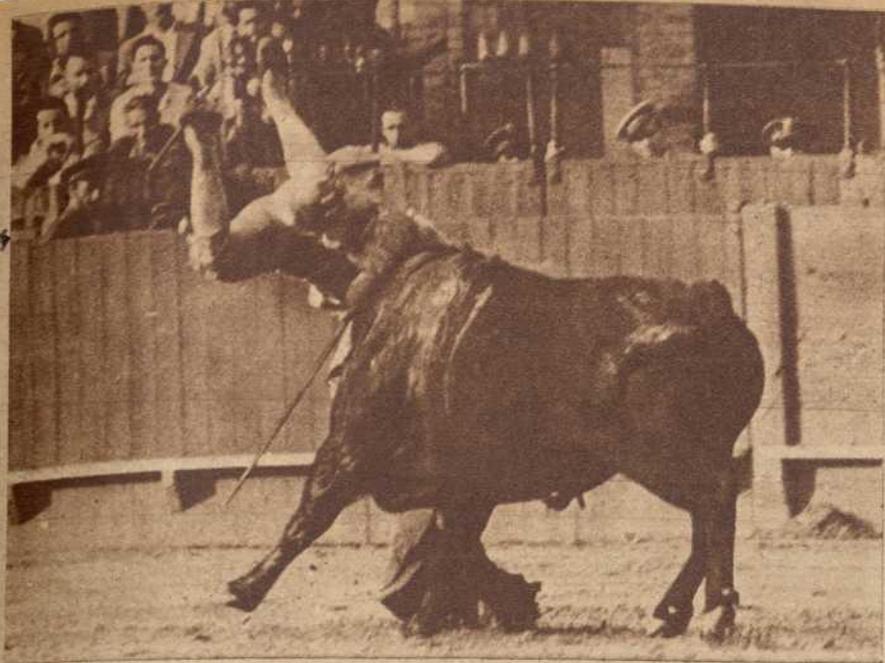
SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

El domingo en la Maestranza

"Coriano" resultó cogido

"Carriles" y Durán cumplieron con ganado de Belmonte



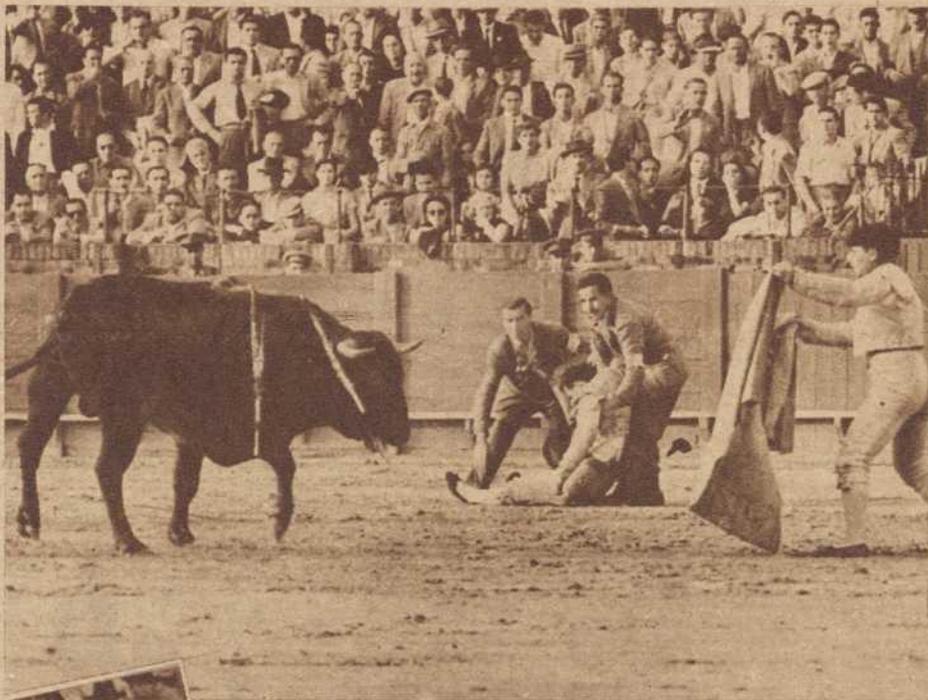
MUCHO nos temíamos, a las cuatro de la tarde del domingo, que se suspendiera la novillada anunciada para las siete menos cuarto en la Plaza de la Real Maestranza. Desde las doce de la mañana se había desatado sobre Sevilla el temporal de lluvias con gran aparato de relámpagos, truenos y granizo. Repentinamente, con brusca veleidad, sin embargo, cambió el tiempo y en pocos minutos lució el sol y gozamos de un cielo limpio y azul. Se enderezó el clima, pues; pero ello no fué bastante para enderezar una corrida, que dispuesta a "aguar", aunque contra lo presumido, sin agua. Los novillos en este caso sustituyeron al líquido elemento con notable ventaja, ya que fueron difíciles para los toreros, en general por broncos, mansurrones y feo estilo en la arrancada.

La terna estaba compuesta así: Mariano "Carriles"; J. Rodríguez, "Coriano", y Durán. El primero reaparecía ante la afición sevillana, que tanto le estima, después de sus últimos éxitos y de sus últimos percances. "Coriano" también despertaba un gran interés como torero valeroso, apasionante y trágico. Y Durán, mejicano, debutaba —el debut es siempre aliciente— con prestigio. Los toros, además, de don Juan Belmonte, se sabían grandes y con defensas. Así las cosas, a pesar de que el agua cayó a cántaros durante medio día, la Plaza se llenó, con pequeños fallos en las localidades altas de sol.

"Carriles", que inició la faena a su primero con una larga cambiada de rodillas, luchó temerariamente con sus dos enemigos. Ambos tenían, ciertamente mucho que torear, más el cuarto de la tarde. De todas maneras, el primero gazepeaba y acabó descompuesto. Con la capa, "Carriles" practicó la verónica en forma garbosa y, con la muleta después de dar pases de diversas marcas, preparó a su enemigo para la muerte. Hubo de matar al primero de "Coriano" y tardó tiempo en conseguirlo, por lo que oyó un recado musical de la Presidencia. Escuchó, en varias ocasiones muchos aplausos.

"Coriano", desde el primer momento, parecía situado ante este dilema del pundonor: o la cornada o el triunfo. Le tocó, en primer término, un toro —conste que decimos toro conscientemente— de mucho sentido, que buscaba al diestro y que acabó encontrándolo para cogerlo de manera impresionante, lanzándolo por alto y recogiendo-

Cogida de «Coriano» por su primero. «Coriano» sufre lesiones graves



Otro momento de la impresionante cogida de «El Coriano»

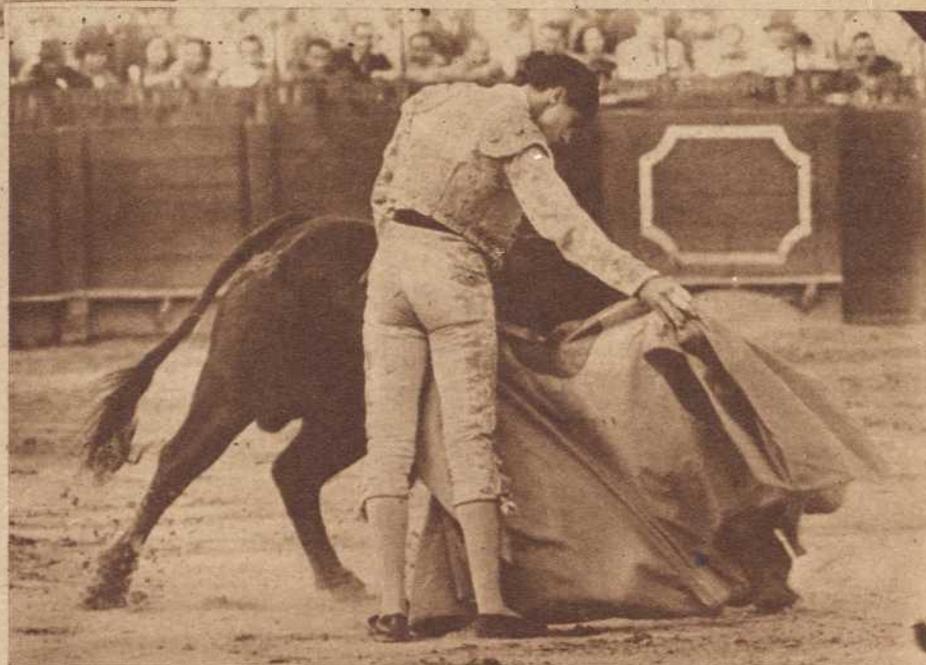


Mariano Martín, «Carriles», en un derechazo al primero

lo en el aire. Un caballero inglés, a nuestro lado, se desmayó del susto. Un viento trágico pareció azotar y conmover la Plaza. Afortunadamente, sin embargo, nada fatal —según el parte médico facilitado después— había ocurrido. Y con el crédito de torero valiente, revalidado por los aplausos, el torero de Coria pasó a la enfermería.

Durán se las tuvo que entender con tres novillos. Las tres actuaciones sirvieron para darnos a conocer su toreo fino. Su primero —el tercero de la tarde, fué acaso el más tratable de los astados. Lo aprovechó instrumentándole unos derechazos buenos que se aplaudieron y que en una de las series remató con cambio de manos y un pase de pecho superior. Después se puso algo pesado con el pincho deslució un poco lo hecho. Con el quinto y sexto, más difíciles, el debutante se esforzó, aunque brilló menos, matando después de diversos intentos.

DON CELES



El mejicano Antonio Durán, que fué aplaudido, en un lance (Fotos Arenas)

A PLAZOS Relojes
 CON CERTIFICADO DE GARANTIA
 PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS
ROTVAL APART. 678
 MADRID

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN ALCANTARILLA

Reses de Víctor y Marín para Montero, «Pedrés» y Cascales



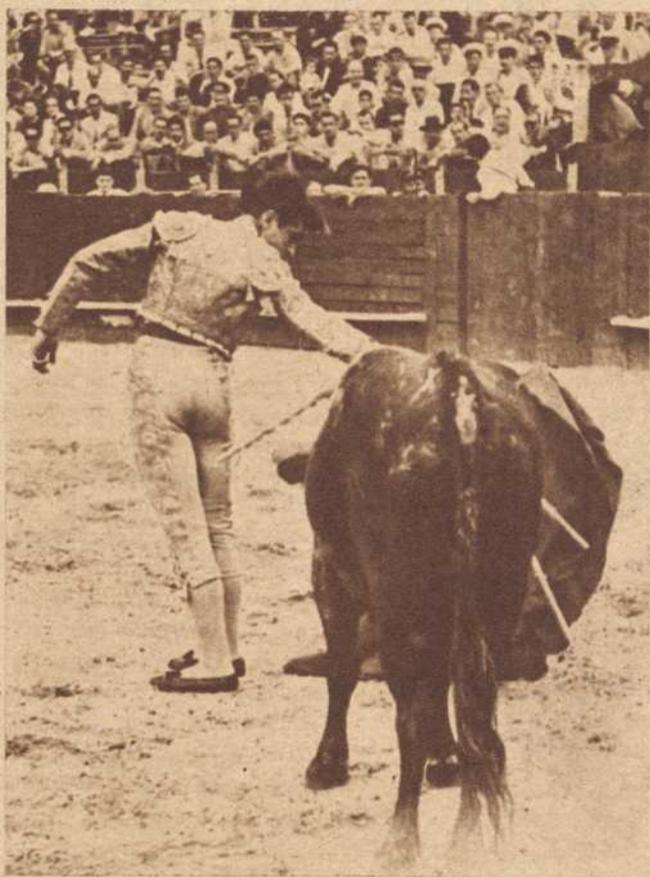
Montero, que cortó dos orejas y un rabo, en un muletazo en redondo



También «Pedrés», al que vemos aquí, cortó dos orejas y un rabo



Manolo Cascales, que cortó cuatro orejas y dos rabos, en un ayudado por alto (Foto López)



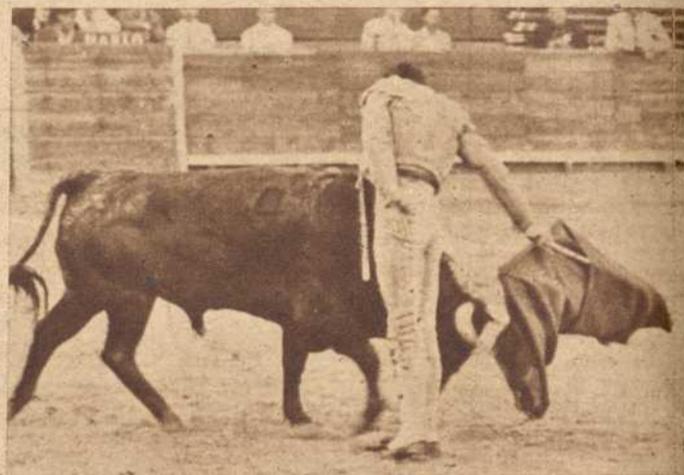
NOVILLADA DE LA FERIA DE BADAJOZ

El rejoneador Peralta, «Morenito de Córdoba», «Antoñete» y Joaquín Márquez despacharon siete bichos de los hermanos Cembrano



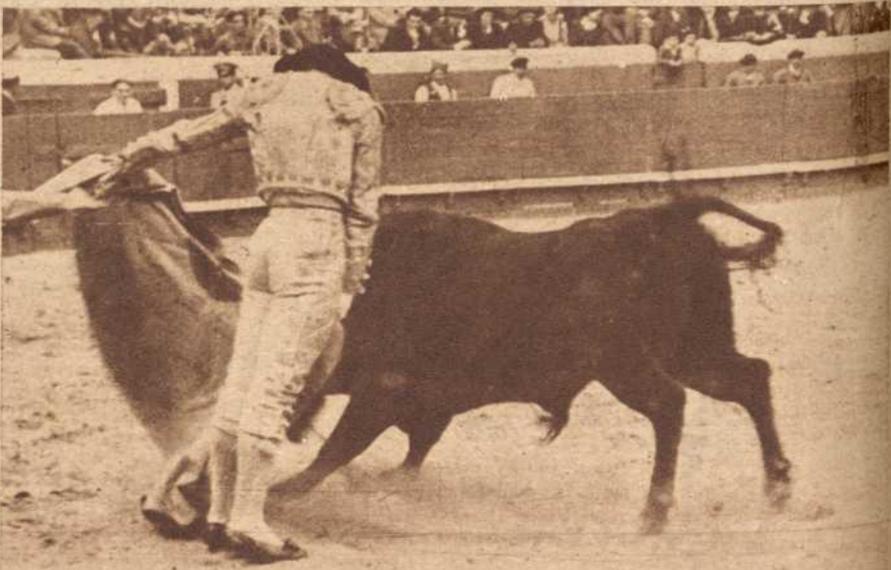
Angel Peralta rejoneando al novillo de los hermanos Cembrano que le tocó en suerte, y en el que fué muy aplaudido

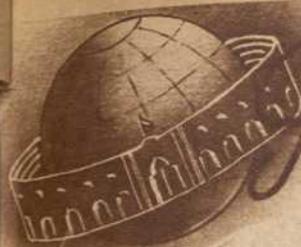
«Morenito de Córdoba» en un derechazo por bajo a su primero. El cordobés fué también muy aplaudido



«Antoñete», el novillero madrileño, en la faena de muleta a su segundo, en el que fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo

Joaquín Márquez en un lance de capa al novillo que cerró plaza; Márquez obtuvo un gran éxito (Fotos Pesini)





Por los ruedos del MUNDO

La corrida de la Feria de Zamora

El domingo día 29 se celebró, con ganado de Priego de la Cal, la corrida de la Feria de Zamora.

El primer toro se congestionó de salida, cayéndose repetidas veces. Entre grandes protestas, dadas las condiciones en que se hallaba el animal, que apenas podía moverse, Luis Miguel se limitó a alfiarlo y matarlo de una estocada, sin puntilla. En su segundo, Luis Miguel puso tres buenos pares, siendo ovacionado. Hizo una gran faena y terminó con una estocada, sin puntilla. Gran ovación, petición y vuelta al ruedo.

"Niño de la Palma", en su primero, banderilleó en unión de Luis Miguel, siendo aplaudidos. Gran faena. Estocada y descabello. Ovación, vuelta y petición. En su segundo, faena valentísima. Estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Jesús Córdoba, en su primero, difícil, faena de alfiño. En su segundo, Córdoba hace una faena artística y de temple. Estocada, sin puntilla. Ovación, petición de oreja y vuelta.

La corrida de la Feria de Segovia

Se celebró en Segovia la corrida de Feria a beneficio de la obra cultural Francisco Franco para construcción de viviendas destinadas a productores modestos. Lleno. Asisten los marqueses de Villaverde. Toros de Ricardo Arellano. Antonio Velázquez, en su primero, brinda a la hija del Caudillo. Hace una buena faena. Media estocada. Muchos aplausos. En su segundo hace una faena superior. Estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Martorell, en su primero, hace una faena buena para aborram. Estocada. División. En su segundo, que brinda a Joan Fontaine, gran faena. Pinchazo sin soltar y gran estocada. Ovación, oreja, vuelta y saludos.

Juanito Posada, en su primero, que brinda a la marquesa de Villaverde, hace una faena muy valiente con la izquierda. Estocada, volcándose. Gran ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida a los medios. En su segundo mouletea con ambas manos, adormándose; dos pinchazos y estocada. Ovación, oreja y vuelta. Los tres matadores son despedidos con aplausos. Al salir de la Plaza los marqueses de Villaverde fueron objeto de demostraciones de simpatía.

Buena actuación de Joselito Torres en Soria

El pasado día 29 se celebró en Soria una novillada con reses de María Antonia Fonseca.

"Navarrito" estuvo voluntarioso en su primero. Realizó una faena breve para un pinchazo. Palmas. En su segundo se luce con el capote. Termina de una estocada. Palmas.

Joselito Torres tuvo una tarde triunfal. En el primero estuvo lucido en quites. Con la muleta dió pases muy ceñidos de todas las marcas, siendo ovacionado. Termina de una estocada y descabello a la primera. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida. En su segundo realiza una gran faena para una estocada. Ovación, dos orejas, rabo, pata —con protesta de parte del público— y salida. Fue paseado a hombros en sus dos novillos.

"Antoñete" pretendió lucirse en su primero, sin conseguirlo. Realiza una faena breve para estocada y descabello. Palmas y pitos. En su segundo, faena de alfiño para dos pinchazos y descabello al primer golpe.

Novillada nocturna, con picadores, en Valencia

Con buena entrada se celebró una novillada nocturna, con picadores, el pasado día 29, en Valencia. Reses de Micaela María.

Clemente, aplausos. A su segundo, el piquero le deja cuatro palmos de palo, y así lo recibe, con las dos rodillas en tierra, para darle unos pases escalofriantes. Ovación. Se levanta y continúa de cerca. Pincha varias veces y suena un aviso.

El primero de Simó es castigado con banderillas negras.

Fuó buena la corrida de la Feria de Zamora. — Velázquez, Martorell y Posada cortaron orejas en Segovia. — Triunfo Joselito Torres en Soria. — Una novillada nocturna, con picadores, en Valencia. — El mejicano Manolo Márquez, que recientemente regresó a su país, fué cogido al reaparecer en el ruedo de la Monumental de Méjico. — Quedó desierto el concurso para el monumento a "Manolete". — Las corridas de la Feria de La Línea. — Posibles carteles para la Semana Grande de San Sebastián

Faena de adorno. Ovación y vuelta. En el otro escucha un aviso.

Curro, en su primero, ovación. En el último, ovación.

Novilladas, sin picadores, celebradas el domingo

AVILA.—Seis novillos de don José Sánchez Monje, de Piedrahíta, buenos.

Antonio García, aplausos y ovación y vuelta.

Manolo Sevilla, en su primero, ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo, palmas.

Gregorio Sánchez, aplausos. En el último, aplausos.

Manolo Sevilla fué sacado a hombros.

CEUTA.—Novillada sin picadores. Cuatro bichos de Belmonte, grandes y bravos.

Risueno y Rivas, bien.

Fort y "el Momi", pésimos, oyendo avisos.

ALCALA DE HENARES.—Cuatro de don Miguel Zaballós. Pepe Cano, ovación. En su segundo, muchos aplausos.

"Joselillo", ovación, vuelta y dos orejas. En su segundo, dos orejas, vuelta al ruedo y salida a hombros.

JARAIZ DE LA VERA.—Tres novillos del campo de Araya, bravos. Angel Fernández, "Angelete Chico", oreja. En el segundo y tercero dió la vuelta al ruedo.

MANZANARES.—Cuatro novillos de Victoriano de la Serna.

Manuel Perea, "el Boni", dos orejas y aplausos.

Jesús Navarrito, a quien le tocó el peor lote, estuvo bien.

IBIZA.—El domingo se inauguró la Plaza de toros, con asistencia de mucho público, entre el que figuraban bastantes turistas extranjeros. Ganado de Roberto Tato.

Juanito Balañá, muy valiente con rejones y banderillas.

"Japones", ovación y petición.

Ruesca, valiente.

CASTRO URDIALES.—Novillada sin picadores. Ganado de herederos de Salvador Bautista, bueno.

Mirabeleño, dos orejas y vuelta.

Joselito de la Cruz, torpe e ignorante.

TALavera DE LA REINA.—Novillos de González Buitrago, sin picadores.

Juanito Zamora, ovación y vuelta. Oreja y vuelta.

Luis Francisco Peláez, petición y vuelta en el segundo; ovación y saludos en el cuarto y palmas en el último.

EL ESCORIAL.—Novillos de Arribas, que resultaron manejables.

Lorenzo García Castilla, ovación, oreja y vuelta y ovación, petición y vuelta. Salió a hombros.

Celestino Hernández, ovación y vuelta y ovación, oreja y vuelta.

Luis Rodríguez, ovación, oreja y vuelta. En el último estuvo valiente.

LA FELGUERA.—En la plaza portátil, con capacidad para 4.000 espectadores, se lidiaron cuatro reses de la ganadería de don Ignacio Sánchez, de Salamanca.

Domínguez, de Madrid, aplausos y vuelta y ovación, oreja y salida a hombros.

Pepe Rosales, de Oviedo, bien. En el primero recibió un aviso. En el segundo tardó en matar.

LORCA.—Ganado de Escobar.

El rejoneador Sebastián Sabater se lució con los rejones y fué aplaudido.

Pepe Castillo, aplaudido y oreja.

Fepín Martín, "Rayo", ovacionado y orejas.

ARANJUEZ.—Novillos de don Leonardo Arroyo, mansos.

Juan Álvarez, valentísimo; cortó la oreja en sus dos enemigos.

Francisco Villalba, vuelta y aplaudido.

CARTAGENA.—Novillos de Escolat, mansos. Entrada regular. Tiempo lluvioso.

"Morenito de Caracas", ovación, vuelta y palmas en el otro.

Repito Ordóñez, vuelta y silencio.

Curro Chaves, vuelta y pitos.

ALCAZAR DE SAN JUAN.—Novillos de Bartolomé Manjavacas.

Aical, aplausos y ovación.

"El Pirri", ovación y aplausos.

PIEDRABUENA.—Novillos de Frías, que cumplieron.

"Mancillito", en su primero, vuelta al ruedo. En su segundo, faena muy valiente y resultó cogido; mató bien, cortando las dos orejas. Pasó a la enfermería, donde fué asistido de un varetazo y conmoción.

Alejandro Valiente, oreja en el primero y dos en el segundo. Salió a hombros.

CIEZA.—Novillos de don Emilio Arroyo, grandes y broncos.

Luis Redondo, ovación en ambos.

"Rayito", oreja y muchas palmas.

Mario Martín Vázquez, una oreja y oreja.

SANLUCAR DE BARRAMEDA.—Novillada sin picadores. Ganado de don Salvador Noguera, bueno.

Manolo Gómez, dos orejas y vuelta y regular.

Juan Enríquez, dos orejas en cada novillo.

Pepito Martínez, dos orejas y vuelta y dos orejas, rabo y vuelta.

Los tres matadores salieron a hombros.

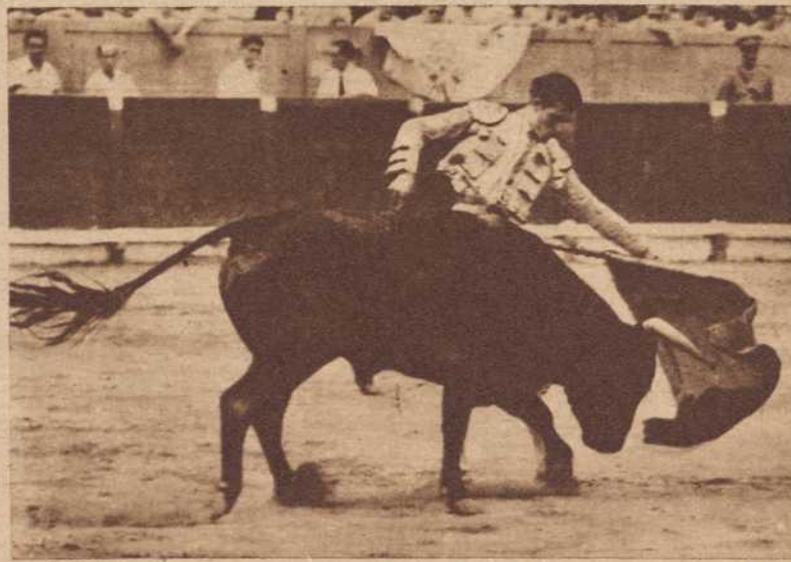
BUITRAGO.—Novillos de Masón, regulares. Paquito

Rodríguez, palmas y ovación; Paquito Pita, ovación y ovación y vuelta.



La novillada de la Feria de Vinaroz fué toreada por Pepe Rodríguez y Simó. He aquí al primero de ellos en un pase de muleta, hincado de rodillas

Simó en un natural con la izquierda en la novillada que toreó en Vinaroz, con ocasión de las Ferias (Fotos Vals)



Festival en Albacete

El pasado día 29, organizado por el Club Taurino, se celebró en Albacete un festival. Reses de Samuel Hermanos. Juan M. Rosa, "Serranito", ovación y vuelta. Juan Ortiz, "Pinturas", ovación y vuelta. Pepe Esparcia sufrió un puntazo en la mano, de pronóstico leve. Mató "el Gallo", que fue muy ovacionado. Antonio Segura, ovación, oreja y vuelta. Domingo Picazo, "Bienvenida", ovación. Nicolás Campayo, ovaciónadísimo.

Pista de hielo en el ruedo madrileño

Al terminar la novillada que la Empresa de Madrid organice para el domingo 27 del actual, se procederá a las obras necesarias para instalar en el ruedo de la Monumental la pista de hielo para la compañía de revistas americana de patinadoras. El día 1 de agosto funcionará ya la capa de hielo necesaria para el referido espectáculo, y hasta el 15 de agosto permanecerá instalada, pudiéndose celebrar de nuevo corridas en la arena madrileña el domingo 17.

Lo que veremos los madrileños en julio

La Empresa madrileña prepara una corrida de toros de Antonio Escudero para el próximo domingo, y Pablito Lalanda está contratado. El día 10 se presentará César Girón con una novillada de Santa Coloma, acompañado de "Carriles" y "Antoñete".

El 13 irá la corrida de Alcas; el 18, una novillada, y el 20 se lidiará la de Pablo Romero. El día 27 repetirá Girón con novillos de Clairac.

Cogida de Márquez en Méjico

En la séptima novillada de la temporada reapareció en Méjico el novillero Manuel Márquez, que regresó de España. Alternó con Manuel Chávez y Alfredo Lezama en la lidia de reses de Peñuelas.

Chávez derrochó valentía en los dos que le correspondieron y en otro que regaló. Tuvo que matar otro de Márquez.

Toreó por verónicas e hizo magníficos quites por gaceras y saltilleras, y a los cuatro bichos los muleteó muy cerca de los pitones y fue ovacionado por su valentía. Como los novillos no resultaron buenos, Chávez no encontró cooperación en ellos. Dió vueltas al ruedo.

Manolo Márquez respondió a la expectación con que se le esperaba. Toreó al segundo con excelentes verónicas e hizo un quite por chicuelinas precioso. Con la muleta inició la faena con unos pases de dominio. Dos por alto, tres naturales y otros dos por alto fueron ovacionados. Citando de lejos, al dar un natural, resultó terriblemente volteado, manándole sangre por una pierna. Se levantó y siguió toreando en medio de clamorosas ovaciones. Dejó una estacada corta, pero bien puesta, y se retiró por su pie a la enfermería, entre nuevas ovaciones.

Alfredo Lezama sobresaló en verónicas. Citó al natural con lucimiento.

Oreja a Carvajal en Acapulco

El pasado día 29 se celebró una novillada en Acapulco con reses de Aimella y de San José.

"Chatito" Guzmán se mostró desenvuelto con el capote y la muleta con sus dos enemigos, pero no estuvo acertado al matar. Dió la vuelta al ruedo en cada uno de sus dos toros.

Guillermo Carvajal, muy bien en el primero y superior en el otro, del que cortó la oreja.

El concurso para el monumento a "Manolete", desierto

El pasado día 26 se reunió en Córdoba el Jurado, constituido por los académicos don José Francés, don Secundino Zuazo, alcalde de la ciudad, y una comisión pro monumento a "Manolete"; examinaron trece maquetas presentadas, declarando desierto el concurso, por no reunir las condiciones necesarias los trabajos presentados. Acordaron anunciar otro nuevo concurso restringido, al que sólo podrán concurrir los autores de los trabajos que llevan el lema "Triunfo y rey de la arena, vencedor del toreo". El Jurado vió con satisfacción el sitio elegido para la colocación del monumento al malogrado "Manolete".

Las corridas de la Feria de La Línea

Se ha hecho público el programa de las corridas que se celebrarán del 13 al 20 de julio en La Línea.

Domingo 13, primera de Feria, seis toros de don Tomás Prieto de la Cal, antes Veragua, para Pepe Dominguín, Luis Miguel Dominguín y "Litri". Día 14, seis novillos de la viuda e hijo de don Ramón Gallardo para Rafael Sánchez Saco, Miguel Campos y Miguel Montenegro. Domingo 20, seis toros de don Juan de Dios Pareja Obregón, antes de Concha y Sierra, para Luis Miguel Dominguín, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez.

En breve se anunciará el cartel de una novillada que se celebrará el día 18, en la que actuará el novillero Miguelín.

Paco Muñoz y Mendes, en Evora

En Evora, y con motivo del viaje triunfal que el Jefe del Estado hizo a la capital del Alentejo, se celebró una corrida de toros, a la que también asistieron los ministros del Interior y de Economía y el subsecretario de Agricultura. La Plaza, decorada con colgaduras, presentaba magnífico aspecto, y el general Craveiro Lopes fue ovacionado por el público que la llenaba.

Los rejoneadores José Rosa Rodríguez y Manuel Conde fueron aplaudidos, así como el matador de toros Paquito Muñoz; pero el triunfador fue el novillero Francisco Mendes; que dió dos vueltas al ruedo con el ganadero Joaquín Grave. El Jefe del Estado fue de nuevo aclamado al dejar la Plaza para regresar a Lisboa.

El domingo en Nimes

Con toros de Clairac y de Miura se celebró el domingo una corrida en Nimes.

Rafael Ortega cumplió en su primero, y en el segundo hizo una faena mediocre.

Silveti estuvo inseguro en su lote.

Antonio dos Santos hizo gala de toreo elegante con la capa, bien en banderillas, voluntarioso con la muleta y sin suerte al herir.

La Semana Grande de San Sebastián

Estos son los carteles probables para la Semana Grande de San Sebastián.

El domingo día 10 de agosto, novillos de Arturo Sánchez, para "Antoñete", Montero y "Pedrés".

El 11, Manolo González, Aparicio y "Jumillano", con toros de Santa Coloma.

El 12, toros de Graciliano, para Martorell, "Litri" y Vázquez.

Día 13, Martorell, Vázquez y Posada. Toros de Bohórquez.

Día 14, Aparicio, "Litri" y "Jumillano", con toros de Galache.

Día 15, Toros de Sánchez Fabrés, para "Parrita", Córdoba y Silveti.

Día 16, Toros de Antonio Pérez, lidiados por Manolo González, "Litri" y Posada.

Día 17, Montero, "Pedrés" y Girón, con novillos de Alicia Tabernero.

Es posible que el 31 se celebre otra corrida de toros.

Toreros contratados para Málaga

Con motivo de las fiestas de agosto, se celebrarán en Málaga tres corridas de toros, para las que están contratados en firme Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez, "Litri", Manolo González y Martorell.

Lo que se ha firmado para julio

Para el presente mes se ha escrito el que sigue:

6, TANGER.—Aparicio, Montani y Carmona. (Viuda de Molero.)

6, PALMA DE MALORCA.—"Capetillo", Manolo González y "Litri". (Doña María Teresa Oliveira.)

6, ARLES (Francia).—Duque de Pinhermoso, Antonio Velázquez Lozano y Jorge Aguilar. (M. González.)

6, BURDEOS (Francia).—Luis Miguel y Ordóñez. (Doña Piedad Figueroa, antes Tovar.)

6, ALBACETE.—Montero, "Pedrés" y "Jumillano". (Novillos de Urquijo-Murube.)

6, MÁLAGA.—"Morenito de Córdoba", "Coriano" y Carlos Corpas. (Novillos de Rafino Moreno Santamaría.)

6, PERPINAN (Francia).—Joselito Torres, César Girón y Chacarte. (Novillos de Rodríguez Pacheco.)

7, PAMPLONA.—Luis Miguel, Martorell, Ordóñez e Isidro Marín. (Antonio Martínez Elizondo.)

8, PAMPLONA.—Manolo González, Martorell y Manolo Vázquez. (Sánchez Fabrés.)

9, PAMPLONA.—Luis Miguel, "Litri" y Manolo Vázquez. (Juan Pedro Domecq.)

10, PAMPLONA.—Manolo González, "Litri" y Ordóñez. (Atanasio Fernández.)

10, MADRID.—"Carriles", "Antoñete" y el debutante César Girón. (Novillos de Santa Coloma.)

12, PAMPLONA.—Alfredo Peñalver, "Antoñete" y César Girón. (Novillos de Francisco Ramírez.)

13, PAMPLONA.—Rafael Llorente, "Calerito" e Isidro Marín. (Villamarta.)

13, LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Pepe Dominguín, Luis Miguel y "Litri". (Prieto de la Cal.)

13, BARCELONA.—"Morenito de Córdoba" y César Girón. (Novillos de Conradi.)

14, LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Rafael Sánchez Saco, Miguel Montenegro y Miguel Campos. (Novillos de Juan Gallardo.)

17, PRADOLUENGO.—Julian e Isidro Marín (Trespacios.)

17, MELILLA.—"Carnicerito", Carlos y Paquito Corpas. (Novillos de Pérez de la Concha.)

18, PAMPLONA.—Mari-



He aquí el paseo de las cuadrillas en la novillada del domingo en Linares. Ortas, en primer término, a la derecha, cortó las orejas y los rabos de sus novillos (Foto Espejo)

mén Ciamar, rejoneador; Antonio Bienvenida, Antonio Caro y otro. (Ramos.)

18, JAEN.—Vera, "Carnicerito" y Justo Armenteros.

20, LA LINEA DE LA CONCEPCION.—Luis Miguel, Rafael Ortega y Ordóñez. (Concha y Sierra.)

20, VICHY (Francia).—Julian Marín, Antonio Caro y "Niño de la Palma. (Pouly.)

20, MONT DE MARSAN (Francia).—Manolo González, Aparicio y "Litri". (Toros de doña María Teresa Oliveira.)

20, NIMES (FRANCIA).—Manuel Navarro, Joselito Torres y "Campitos". (Novillos de Flores.)

22, MONT DE MARSAN (Francia).—Luis Miguel, Ordóñez y Juan Posada. (Salvador Guardiola.)

25, CORDOBA.—"Morenito de Córdoba", Paquito Ruiz y "Jumillano".

25, TUDELA DE NAVARRA.—Velázquez, Martorell y Rafael Ortega. (Araúz de Robles.)

26, TUDELA DE NAVARRA.—Pepe Bienvenida y "Cañitas". (Cándido García.)

27, INCA.—Joselito Torres, Carlos y Paquito Corpas. (Novillos de Félix Gómez.)

Lo que se ha firmado para agosto

Hasta ahora se han ultimado para el próximo mes de agosto los siguientes espectáculos taurinos:

3, ESTELLA.—Marimén Ciamar, rejoneador; Pepe Bienvenida y "Cañitas". (Cándido Díaz.)

3, VALDEPEÑAS.—Llorente, "Calerito" y otro.

3, VITORIA.—"Antoñete", Carlo Corpas y Girón. (Novillos de Moraleja.)

5, VITORIA.—Manolo González, Ordóñez y "Litri". (Alipio Pérez.)

6, VITORIA.—Martorell, Aparicio y Posada. (Escudero Calvo.)

10, HUESCA.—Luis Miguel, Ordóñez e Isidro Marín.

10, PONTEVEDRA.—"Morenito de Córdoba", César Girón y Chacarte. (Novillos de S. Sánchez.)

15, VILLARROBLEDO.—Antonio Velázquez, Martorell y "Calerito". (Juan José Cruz.)

15, JATIBA.—Julian Marín, "el Choni" e Isidro Marín.

20, BILBAO.—Manolo González, Manolo Vázquez y Juan Posada. (Antonio Urquijo-Murube.)

21, BILBAO.—Manolo González, Martorell y Julio Aparicio. (Salvador Guardiola.)

22, BILBAO.—Luis Miguel, Ordóñez y Aparicio. (Alipio.)

23, BILBAO.—Luis Miguel, Ordóñez y Posada. (Atanasio Fernández.)

24, BILBAO.—"Parrita", Martorell y Rafael Ortega. (Pablo Romero.)

25, ALMAGRO.—Antonio Ordóñez, Rafael Ortega y Rafael Santa Cruz. (Lisardo Sánchez.)

Festival taurino en Bilbao

El pasado martes, día 1, se celebró en Bilbao un festival benéfico con ganados de Cobeleda, Domingo Ortega, vuelta al ruedo, Antonio Bienvenida, Pepe Dominguín y "Calerito", ovacionados. Pepín Martín Vázquez, dos orejas, Aparicio, dos orejas y rabo.

Nuevo caballo

El duque de Pinhermoso presentará próximamente en las plazas un nuevo caballo, llamado "Gorrión", del que tenemos las mejores referencias.

Esperamos que las actuaciones de "Gorrión" no desmerezcan de las de sus compañeros de cuadra.

Márquez, a la Feria de la Isla Tercera

Joaquín Márquez, el torero luso, al que se titula "la revelación portuguesa", ha sido contratado, después de su éxito en la Feria de Badajoz, para actuar los días 6, 13 y 16 en las famosas Ferias de la isla Tercera (Azores).

Novillada en Málaga

Para el día 6 está anunciada la reaparición de Carlos Corpas, que actuará con "Morenito de Córdoba" y "Coriano", con reses de Moreno Santamaría.

EVORA, 26 (Portugal).—Con lleno completo se celebró una corrida con toros de Infante Pedrosa, poderosos. Carlos y Paquito Corpas y el novillero portugués Francisco Mendes dieron una gran tarde, estableciendo reñida competencia, que entusiasmó al público. En todos los toros dieron vueltas al ruedo, y entre dianas y flores los tres espadas fueron llevados a hombros hasta el hotel.

Los rejoneadores portugueses Simão da Veiga y Paquito Mascarenhas actuaron previamente con gran lucimiento.

ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA
CULTURA GENERAL-IDIOMAS
PIDA FOLLETO
GRATIS
ACADEMIA CCC
• APART. 108 SAN SEBASTIAN.



Consultorio Taurino

E. G. S.—Albacete. Vamos a contestar a sus preguntas por el mismo orden que usted las formula en su carta.

1.^a A la muerte del ganadero portugués duque de Palmella, sus herederos efectuaron en 1944 en la vacada una escrupulosa selección, y el 30 de diciembre de 1950 la vendieron a su actual propietario, don Fernando Luis Sommer de Andrade, quien ha variado el hierro y la divisa, de suerte que tal ganadería ha perdido su antigüedad.

2.^a La parte de Sánchez Rico que perteneció a don Ildelfonso la compró en 1930 don Antonio Pérez de Herrasti y Orellana, conde de Antillón, con todos los derechos. Quedó extinguida casi toda ella a causa de la guerra de Liberación, y el pequeño resto que pudo salvarse lo adquirió don Félix Moreno Ardanuy (con hierro y divisa) para su hijo, don Javier Moreno de la Cova, actual poseedor. Y lo que perteneció a don Santiago fué adquirido en parte por don Nemesio Villarreal, para su esposa, Francisca Melgar, y el resto lo cedió a su hermano Carlos, quien lo vendió en 1949 al actual ganadero don Ricardo Arellano.

3.^a La ganadería que fué de dicho don Nemesio Villarreal aun existía en 1942; pero puede decirse que de precario, pues apenas si vendía algún novillo. Para evitar errores, no confunda usted esta vacada con las de otros Villarreales, pues ahora mismo existe un don Baldomero Villarreal Navarro que tiene la suya en período de prueba.

4.^a Lo procedente de los Freire, que después de pasar por varios llegó a don Faustino Udaeta, acabó extinguiéndose por sacrificio en el Matadero.

5.^a La ganadería del marqués de Villamarta a que usted se refiere suponemos que es la primera que tuvo dicho prócer, en cuyo caso debemos manifestarle que, como es bien notorio, la vendió dicho señor en el año 1905 a don Eduardo Olea, quien la poseyó hasta 1915, en que fué vendida en lotes a diferentes ganaderos asociados.

6.^a Ignoramos la suerte que correría la parte de la ganadería de «Cúchares» que perteneció a don Santiago Martínez, pues no hemos encontrado luz alguna en las investigaciones realizadas. Probablemente iría a parar a manos de tratantes o al Matadero.

7.^a Cuando don Luis Baeza vendió su ganadería, parte de ella fué adquirida por el marqués de Cañadahonda, y el resto, por don Pacomio Marín, cuya vacada pertenece hoy a su hijo, don Eugenio Marín Marcos. Lo de Cañadahonda fué vendido por éste (con lo que ya poseía de don Rodrigo Solís) al antes mencionado portugués duque de Palmella.

Y 8.^a El Ulloa a que usted se refiere al hablar de la ganadería que perteneció a don Domingo Varela fué el marqués de Casa Ulloa, y fué el marqués del Puerto con cuyas reses aumentó y cruzó dicho señor Varela su vacada en el remoto año 1817 era el de don Francisco Gallardo, del Puerto, de cuya ganadería eran oriundos los elementos pertenecientes a don José Luis Albareda, que contribuyeron a la formación de la muy famosa de Miura.

J. G. R.—Santander. El cuadro número 5 que publicó el semanario taurino *El Touro*, al dar cuenta en varios números de la estadística taurina del año 1894, comprende las corridas siguientes:

Junio, 29 y 30, Bermeo, con «Fabrilo» de único matador los dos días y cuatro toros de Clairac y otros cuatro de Fernando Taberner, respectivamente.

Julio, 1, Bermeo, con el mismo



matador y dos toros de cada una de las ganaderías citadas. En la misma fecha se celebraron cinco corridas más, a saber: Madrid, seis toros de Murube y «Guerrita» de único matador; Alicante, Mazzantini y «Bonarillo», toros de Félix Gómez; La Línea, «Minuto», «Boto», «Litri» y «Bombita», ocho toros de José Manuel de la Cámara; Sidi-Bel-Abbes, «El Gallo», «Lagartijillo» y «Lesaca», toros de procedencia andaluza (no se determina de qué ganadería), y Lisboa, el diestro «Faico», con toros de Manuel Duarte Laranja.—Día 3, Arlés, «Marinero» y «Fabrilo», toros de Veragua.—Día 7, Pamplona, Mazzantini y «Lagartijillo», toros de Lizaso.—Día 8, Pamplona, Mazzantini y «Bonarillo», toros de Jorge Díaz; Sidi-Bel-Abbes, «El Gallo» y Lesaca, toros de ignorada procedencia; Nimes, «Torerito» y «Quinito», cuatro toros de Miura y dos de Halcón, más uno de Benjumea, rejoneado por Mlle. Gentis y estoqueado por «Parrao»; Sevilla, «Minuto» y «Litri», toros de Garrido; Lisboa, Fuentes y «Bombita», toros de Infanta Cámara; Lyon, «Mateito» y «Páqueta», seis de ganadería que no se menciona (se simuló la muerte y dos de los toros fueron rejoneados por Mariano Ledesma); Béziers, tres toros de Martínez, en lidia española, para «Zocato» y el novillero Alberto Rojas, «Colón», que dió muerte al tercero, y además, por toreros landeses, se corrieron tres bichos de la Camargue, y Castellón, «Guerrita» de único matador, seis toros de Murube.—Día 9, Pamplona, corrida de prueba, tres toros de cada una de las ganaderías de Lizaso, Espoz y Mina y Díaz, para Mazzantini y «Lagartijillo», y por la tarde del mismo día Mazzantini y «Lagartijillo», toros de Ibarra.—Día 10, Pamplona, Mazzantini y «Bonarillo», toros de Espoz y Mina.—Día 12, Lisboa, «Guerrita», con toros de Palha, y Lyon, reses de ignorada ganadería, para «Mateito» y «Páqueta», y dos de ellas rejoneadas por Mariano Ledesma.—Día 15, Barcelona, nueve toros, tres de cada una de las ganaderías de Miura, Benjumea y Mazzantini y los espadas «El Gallo», Mazzantini y «Guerrita»; Palma de Mallorca, Fuentes y «Faico», toros de José Manuel de la Cámara, y Lisboa, «Cara-Ancha», con reses de Faustino da Gama. Advertencia: el «Bombita» citado era Emilio, y el

«Páqueta» que toreó en Lyon no era matador, sino simple banderillero.

Tanto en el año 1889 como en 1890 toreó «Lagartijo» 49 corridas, y si en la respuesta número 1.075 dijimos que en el segundo de tales años había toreado 40 fué por error de imprenta. Verá usted: en 1889 toreó 15 en Madrid y 34 en provincias, en las Plazas de Almería, Barcelona, Castellón, Córdoba, Gijón, Jerez, Linares, Málaga, Puerto de Santa María, San Sebastián, Santander, Valencia, Valladolid y Zaragoza. Y en 1890, 15 en Madrid, otras 15 en París y 19 en las provincias españolas, o sea en Barcelona, Bilbao, Córdoba, Coruña, Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María, San Fernando, San Sebastián, Valdepeñas y Valladolid.

I. M.—Cartaya (Huelva). Sí, señor; existe en la lidia el pase natural con la derecha, pese a lo que puedan decir en contra algunos modernos «doctores». Francisco Montes ya lo reconoce así en su *Tauromaquia Completa*, y, además, ha sido sancionado por los canonistas más severos.

¿Que dónde lleva en tal caso el matador la espada? Pues en la misma mano derecha, señor.

No sabemos quién fué el primer despistado que llamó *derechazo* a dicho pase; pero como todos los errores arraigan siempre mucho mejor que lo que el buen sentido dicta, *derechazo* se sigue llamando al pase natural con la derecha.

En conclusión, señor Márquez; pase natural es todo aquel en que el diestro despide al toro por el mismo lado de la mano con que agarra la muleta.

Y a quien niegue esto, no le conceda usted beligerancia para discutir.

J. LL.—Santa Bárbara (¿Huelva, Tarragona o Gerona?) Luis Miguel Dominguín se llama Luis Miguel González Lucas, nació en Madrid el 9 de diciembre de

1925 y tomó la alternativa en La Coruña, de manos de Domingo Ortega, el 2 de agosto de 1944.

Y Manolo González se llama Cabello de segundo apellido, nació en Sevilla el 7 de diciembre de 1928 y tomó la alternativa en dicha ciudad, de manos de Pepe Luis Vázquez, el 27 de mayo de 1948.

No podemos darle minuciosos detalles de las faenas que tales diestros hicieron con los respectivos toros de su alternativa, pero uno y otro cortaron la oreja.

A. G. G.—Cor:egana (Huelva). Además del padre y el hermano del

actual matador de toros apodado «Litri», hubo otros dos novilleros de Huelva que también se apodaron así. Uno de ellos, José R. Báez, de quien sabemos que en el año 1915 toreó en Sevilla con «Pacorro» y Toboso, y otro llamado Alfredo Calleja, poco conocido en Plazas importantes, el cual toreaba en los años de 1912 a 1914.

A los mismos habrá que agregar ese otro «Litri» que toreó en la Plaza de Tetuán de las Victorias en el año 1928, el cual ignoramos cómo se llamaba, pues no lo menciona la información que de tal espectáculo acabamos de leer. Pero bien puede asegurarse que no pasó de aspirante, porque no se le oyó después ni dejó huella alguna.

Además, hubo otros «Litri» que no fueron de Huelva, entre ellos, uno llamado Luis Alonso, víctima

Clarividencia de "Cúchares"

Cuando María de la Salud Arjona, la hija de «Cúchares», estaba en relaciones para casarse con el famoso Antonio Sánchez, «el Tato», solía oír de su padre esta advertencia previsoramente:

—Mariquiya, hija, mira que Antonio es un gastador, y no de tropa, y aunque se enmiende, ten en cuenta que no todos pueden asegurar lo que tu padre, que dice «güervo», y «güerve»..., mientras los otros suelen «gorver» por el alambre (por el telégrafo, quería decir el señor Curro) o debajo del brazo de los ciegos en los romances.

Y de esta última manera volvió un día «El Tato» a su domicilio después de serle amputada una pierna.



Hizo época...



en la Fiesta nacional

en la triunfal carrera torera del cordobés Rafael González, «Machaquito», aquel formidable volapié al toro «Barbero», de Miura, el 9 de mayo de 1907, que inspiró a Mariano Benlliure su famosa obra escultórica «La estocada de la tarde», realizada bajo la impresión de belleza y gallardía de la proeza de «Machaco», que en una ocasión demostró su fe de creyente al perder en un ruedo las medallas que llevaba siempre sobre su pecho, arrancadas aquella tarde por el pitón de un toro en un volapié idéntico al del toro miureño.

«Machaquito» llegó a la fonda con la pechera rota y sin sus medallas. A la mañana siguiente, apenas salió el sol, volvió a la Plaza y ordenó que una brigadilla de obreros, por él pagada, cerniesen, metódicamente, la arena del ruedo para buscar las medallas, que, efectivamente, aparecieron en los arneros, sin faltar una, y ya jamás volvieron a separarse del corazón de aquel coloso del valor y espada de los espadaños impresionantes.

ARCHIVO
CONDE DE COLOMBI



Hace época...

SOLERA 1900

Terry